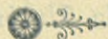


BOLETIN SALESIANO

Redacción y Administración 

 Via Cottolengo, 32 — Turin-Italia.

AÑO XIX — N. II — *Publicación mensual* — NOVIEMBRE de 1904

SUMARIO: Autógrafo pontificio acerca de la Pía Unión de Cooperadores Salesianos	241
Quincuagésimo Aniversario de la definición del Dogma de la Inmaculada Concepción	247
Segunda Exposición trienal de las Escuelas profesionales y Granjas Salesianas	218
Documentos Salesianos	249
El Representante del Sucesor de D. Bosco en América	254

De nuestras Misiones: Ecuador: Mons. Costamagna en Gualaquiza	259
Gracias de María Auxiliadora	265
Crónica Salesiana	267
Variedades: De Música Religiosa	270
Necrología: Don Ignacio Echevarría — Sres. Daniel Cepeda, Eduardo Alvarado y Mariano Prats	272

Autógrafo pontificio acerca de la Pía Unión de Cooperadores Salesianos

Turin, 21 de Septiembre de 1904

Beneméritos Cooperadores:

POR conducto de nuestro Emmo. Protector el Cardenal Mariano Rampolla del Tindaro, presenté al Padre Santo un breve informe acerca del estado de vuestra Pía Unión, de la multiplicidad de vuestras empresas, del número de vosotros y del ardor de vuestro celo generoso y edificante. Me indujo á ésto el pensamiento de hacer una cosa grata á los ojos del Sumo Pontífice, quien tan á pechos toma la educación cristiana de la niñez, objeto principal de vuestra Pía Unión

y el medio más hacedero de todos para realizar *la restauración de todas las cosas en Cristo*: obligábame también un sentimiento de viva y profunda gratitud hacia vosotros, de quienes recibo diariamente mil pruebas de caridad y celo, como he podido cerciorarme personalmente en mis últimos viajes por la Italia septentrional, por Austria-Hungría, especialmente en la provincia de Galizia, por Suiza y Bélgica.

Y el Padre Santo, que siempre ha tenido por D. Bosco y sus Obras una deferencia y afecto particular, con un acto de exquisita é inesperada benevolencia, se dignó responderme con un Augusto Autógrafo, que aquí re-

ligiosamente os transcribo traducido al pie de la letra. Como podéis ver, la preciosa carta del Sumo Pontífice, más bien que dirigida á mí, esta toda dirigida á vosotros, celosos Cooperadores, de lo cual debeis altamente regocijaros en el Señor; pues toda ella es una completa y autorizada sanción de vuestra Pía Unión. Y á la verdad, en ella se recomienda ardorosamente su objeto á todas las diócesis, ciudades y parroquias, así como á todos los fieles cristianos: se renueva la concesión de todos los privilegios é indulgencias concedidas por los Sumos Pontífices Pío IX y León XIII (d. s. m.), y para colmo de bondad hace votos para que, *en todas partes, en las ciudades y en las aldeas, ó se viva del espíritu del Fundador de los Salesianos ó se cultive su amor*, que es lo que vosotros hacéis, beneméritos Cooperadores.

El S. P. LEÓN XIII (d. s. m.) con ocasión del 1.^{er} Congreso Salesiano celebrado en Bolonia, había ya dicho: « *Es innegable que cualquiera que con su apoyo ó con sus haberes patrocina las empresas y fatigas de la familia Salesiana, se hace de una manera evidente, benemérito de la Religión y de la sociedad civil;* » (1) y estas palabras que entonces nos llenaron de confusión, las ha querido repetir aun más solemnemente el Pontífice gloriosamente reinante, Pío X.

(1) Carta autógrafa al Emmo. Sr. Cardenal Domingo Svampa, Arzobispo de Bolonia, con fecha del 2 de Abril de 1895.

De nuevo confundidos, y agradecidos á tanta bondad, procuremos con sumo empeño, amados Cooperadores, corresponder á las esperanzas del Papa. Vosotros sabéis que vuestra Pía Unión es una asociación canónicamente instituida, *cuyos miembros, entre sus muchas obras de piedad y de caridad, se proponen especialmente cuidarse de los niños pobres y desvalidos* (2). Ahora bien, repito, el S. Padre por nada toma tanto empeño como por la educación cristiana de la juventud, y ya que ésto es lo que espera de vosotros, poned en ésto todas vuestras más vivas solicitudes, buscando colocación á los jóvenes que peligran, enviándolos á los Oratorios festivos, ayudando á los RR. Párrocos á enseñar la doctrina cristiana, dispensándonos el óbolo de vuestra caridad, á fin de que podamos seguir también nosotros educando en nuestros institutos á los niños pobres y continuar todas las demás empresas que nos ha deparado la Divina Providencia. Esta será la mejor manera de demostrar nuestro agradecimiento al Vicario de Jesucristo.

Aprovecho esta ocasión para encomendarme y encomendar nuestras obras á vuestras oraciones, y ofrecerme con viva gratitud, de vosotros, beneméritos Cooperadores,

Atento y humilde servidor

Miguel Rúa Pbro.

(2) Breve de S. S. Pío IX con fecha del 9 de Mayo de 1876.



PIUS PP. X.

Dilecte Fili, salutem et apostolicam benedictionem.

Si consentanea meritis expectanda a Nobis benevolentia est, multam erga te dilectionem praeferre Nos equidem decet, qui Salesianam Sodalitatem ad illustriores laudes constanti progressionem contendere iamdiu perspicimus.

Ab illustri excitata viro, in quo christianarum virtutum exemplar, caritate princeps, luceret, atque ad gloriam Deo comparandam candide uniceque adlaborans, maxima coetus commoda societati hominum peperit, quorum perficiendae virtuti multa in toto orbe opera suscepit, praesentium ingenio temporum nullam partem posthabito. Amplificatam mirifice sodalitatem non modo sodalium numero, qui vitam communi instituto agant, sed etiam accessione eorum, qui ob collatam opem et ob sacra emolumenta percepta cooperatorum nomine gaudent, et Ipsi iam pridem novimus et tuo confirmatum testimonio videmus. Ostendit id et declarat Sodalitatem Salesianam, quod quidem laudi solatioque est, carissimam christiano populo esse, cuius sanctitudini serviens, utilitati servit. Placet tamen fidei omni, omnique aut dioecesi, aut civitati, aut paroeciae commendare illam enixius, velint uti omnes eandem complecti voluntate et gratia pro-

gredienti, ea praesertim de caussa quia in instituenda christiane iuventute, mirum cum quanto convictus humani incremento, sodalitas tota est. Etenim puerorum adolescentiumque formare animos rem omnium gravissimam pro conditione temporum putamus quae sane quemadmodum vehementissime sollicitudinem Nostram semper exauit, ita debet ad omne genus subsidia Christifidelium incitare voluntates. Hi autem optimum providentissimumque fecerint, si nomine dato cooperatorum coetui, Salesianam familiam exauserint: navata enim in hunc modum opera ingenti ipsis ac sodalitati commodo erit, molestiae ipsis non erit. Quoniam vero Salesianis cooperatoribus singularis ac praecellens quaedam significatio favoris ab utroque Decessore Nostro Pio IX ac Leone XIII fel. rec. nullo tempore defuit, sacrarum praecipue indulgentiarum thesauris reclusis, haec ipsa iterare ac renovare libet benevolentiae testimonia, ob eamque rem Indulgentias omnes atque universa privilegia laudato cooperatorum coetui antea tributa, Nos quoque propensissima voluntate concedimus. Addimus autem ex intimo corde votum, ut ordo idem coöperantium, tam insigni meritorum nobilitate conspicuus, numerumque ad tercenta hominum millia, sicut est Nobis relatum, brevi tempore assecutus, maiora in dies incrementa capiat, eoque Dei gratia pertingat, ut sive in urbibus sive in pagis, ubicumque aut spiritus foveatur legiferi Salesianorum patris aut alatur amor, novis amplificetur asseclis, rei in primis Episcoporum cura favente. Nostrum praeterea studiosum erga Sodalitatem animum Apostolica Benedictio testetur, quam tibi singulisque sodalibus peramanter in Domino impertimur

Datum Romae, apud S. Petrum, die XVII Augusti anno MCMIV, Pontificatus Nostri secundo.

PIUS PP. X.

Dilecto Filio MICHAËLI RUA,

sacerdoti ac supremo Sodalitatis Salesianae Moderatori,

Augustam Taurinorum.

Carta Apostólica de Nuestro SSmo. Padre PIO X.

al Rmo. Sr. D. Miguel Rúa

sobre la Pía Unión de los Cooperadores Salesianos

*A Nuestro amado hijo Miguel Rúa
Sacerdote y Rector Mayor de la Sociedad Salesiana
Turin.*

PIO PP. X

A su amado Hijo, salud y Apostólica Bendición.

Si es que Nós debemos dispensar Nuestra benevolencia en proporción de los merecimientos, mucho afecto te debemos manifestar públicamente á tí, ya que desde hace mucho tiempo venimos viendo que la Sociedad Salesiana, sin pararse en su carrera, se adelanta á siempre mayor copia de esclarecidas alabanzas.

Fundada esta Pía Sociedad por aquel ilustre varon, en el que resplandecía un modelo de todas las humanas virtudes, principalmente de la caridad, afanándose sólo por promover con toda pureza la gloria de Dios, esta Unión reportó grandes ventajas á la sociedad civil y emprendió muchas obras para procurar la salvación de las almas, sin descuidar por ningún concepto la índole de los tiempos presentes. Cómo esta sociedad se ha difundido admirablemente, no solo por el número de sus socios que llevan vida común, sino también por el aumento de las personas que, por el ayuda que prestan y por la ventajas espirituales que de ello sacan, se llaman Cooperadores, cosa es que Nós mismo hace mucho tiempo conocemos y ahora vemos confirmada por tu testimonio.

Esto nos demuestra y hace evidente que la Sociedad Salesiana (y es cosa que honra y al mismo tiempo consuela) merece el amor del pueblo cristiano, pues, mientras ella se cuida de su bien espiritual, provee también á su progreso temporal.

No obstante Nos complacemos en recomendarla vivísima-

mente á todos los fieles cristianos, á todas las diócesis, ciudades y parroquias, á fin de que todos nutran hacia ella afecto y favor siempre creciente, particularmente por la razón de estar esta Sociedad destinada á instruir cristianamente á la juventud con admirable provecho del género humano.

En efecto, bien considerada la condición de los tiempos, el formar el alma de la juventud, Nós la consideramos como la cosa más importante de todas; lo cual así como fué en todo tiempo el estímulo más poderoso de nuestros desvelos, debe también incitar el ánimo de todos los fieles cristianos á apoyarlo con toda suerte de medios. Y ellos harán una cosa eficaz y óptima si, dando su nombre á la Unión de los Cooperadores, aumentan la familia Salesiana, puesto que una tal cooperación será para sí y para la sociedad toda de gran provecho y para ellos de ninguna molestia. Y como á los Cooperadores Salesianos nunca les faltó una singular y especialísima demostración de particular afecto por parte de nuestros dos Predecesores Pío IX y León XIII, de feliz recordación, sobre todo con la concesión de los tesoros de santas indulgencias, Nos es grato repetir y renovar estas mismas manifestaciones de afecto: y por tanto Nós también, con toda la efusión del alma, concedemos á dicha Unión de Cooperadores, todas las indulgencias y privilegios ya antes concedidos. Además de lo íntimo de nuestro corazón hacemos votos para que esta misma Unión de Cooperadores Salesianos, tan ilustre por excelencia de méritos que en breve espacio de tiempo, como tú Nos referiste, ha alcanzado el número de casi *trecientos mil* asociados, tome de día en día mayor incremento, y por la bondad de Dios, llegue á ser tal que, en todas las ciudades y aldeas, y en todas partes, ó se viva el espíritu del Fundador de los Salesianos, ó se cultive su amor y se aumenten sus secuaces, cooperando á ello especialmente el celo de los Obispos.

Sea también prenda de Nuestra benevolencia para con la Sociedad Salesiana, la Bendición Apostólica que á tí y cada uno de sus miembros damos con íntimo afecto en el Señor.

Dado en Roma, junto á S. Pedro, el día 17 de Agosto del año 1904 segundo de Nuestro Pontificado.

PIO PP. X.

Quincuagésimo Aniversario

de la definición del Dogma de la Inmaculada Concepción

CONGRESO MARIANO UNIVERSAL

Como homenaje á la Virgen Inmaculada en su año Jubilar, se celebrará en Roma del 30 de Noviembre al 4 de Diciembre de este año un grandioso Congreso Mariano Universal.

A título de información damos aquí el resumen del bien ordenado programa del Congreso.

Los temas se dividen en tres secciones distintas: 1ª **Culto de María Santísima** — 2ª **Prensa Mariana** — 3ª **Institutos y Asociaciones especialmente dedicados á María Santísima.**

La 1ª sección — *Culto de María Santísima* — abraza cuatro partes: a) *parte doctrinal*, ó sea dogmas referentes á María: sus prerogativas y privilegios, sus títulos y glorias y devoción de los fieles á la Sma. Virgen — b) *parte histórica*, ó sea origen de su culto, sus influencias y sus relaciones en todos los países del mundo, en todas las órdenes de la sociedad y en las artes y en las letras — c) *parte práctica*, ó sea varias formas legítimas del culto y sus manifestaciones y de los modos de mantener y fomentar esta devoción en los cristianos — d) *parte complemental*, ó sea devoción al castísimo esposo de María y á sus dichosos padres S. Joaquín y Sta. Ana.

La 2ª sección — *Prensa Mariana* — abraza dos partes: a) *prensa no periódica*, ó sea obras varias, antiguas ó

modernas relativas al culto de María: teología, historia, artes, letras y libros de piedad que tratan de María; bibliotecas Marianas; opúsculos y estampas — b) *prensa periódica.*

La sección 3ª — *Institutos y Asociaciones especialmente dedicados a María Santísima* — comprende dos partes: a) *Ordenes y Congregaciones Religiosas*: sus relaciones con el culto de María según su origen, sus reglas y su apostolado: sus relaciones con el Dogma de la Concepción Inmaculada — b) *Cofradías, Asociaciones varias dedicadas á María Sma.*: su origen, su objeto, sus merecimientos, etc.

Todo este largo y difícil estudio de lo que al culto y honor de María Sma. se refiere, va dirigido á la práctica. Honrar á María Inmaculada y honrarla bien: estirpando defectos, suprimiendo ciertas prácticas mal fundadas ó innovaciones peligrosas, esclareciendo dudas, dictando sabios preceptos para la difusión de la devoción á María, promoviendo la verdadera devoción enseñada por la Iglesia: en fin renovando lo defectuoso y confirmando lo justo y lo bueno.

Que Dios ilumine las inteligencias y guíe los corazones para que todo resulte á su mayor gloria y á honor de su Purísima Madre.

Segunda Exposición trienal de las Escuelas profesionales y Granjas Salesianas ⁽¹⁾

Esta Exposición está artísticamente dispuesta en el teatro del Oratorio, adornada con flores, banderas y plantas, y ocupa no sólo las dos galeries, el palco y el tras-palco, sino también toda la vasta platea y un pequeño patio adyacente.

Los objetos expuestos se hallan clasificados en cinco secciones; artes gráficas y afines, artes liberales, oficios, agricultura y didáctica; todas estas se pueden compendiar en dos: teoría y práctica de las artes.

Entre las muchas muestras de didáctica, se ven junto con los trabajos y ensayos de los alumnos, las normas acertadas y sobrias de los maestros. Es un verdadero certamen de métodos á cual mejor, que tienen todos una sola aspiración: buscar y procurar el mejor medio para educar bien la juventud obrera.

Son dignos de admiración los ensayos prácticos expuestos. Desde el espléndido *meuble d'exposition*, obra de los talleres de Lieja, colocado frente á la puerta de entrada, exhibido en la exposición de Bruselas, hasta el elegantísimo gabinete-dormitorio y comedor con su armonía y belleza de líneas y su exquisita ejecución; desde la pequeña pero interesante y completa colección de agricultura, hasta los artículos de sastrería, herrería y zapatería, fruto de arte y de paciencia; desde el dibujo, la escultura, la cerámica con sus graciosas figuritas y finos arabescos con brillante y puro esmalte, hasta las artes gráficas, todo es admirable y digno de particular consideración.

Iº — Artes gráficas y afines.

En la galería superior figuran diez y seis escuelas tipográficas, dos de esterotipia, fundición, galvanoplástica y tipografía, y veinte de encuadernación. Contribuyeron las escuelas de Turín, S. Benigno, Milán, S. Pier d'Arena, Florencia, Roma, Alejandría (Egipto), Sarriá (Barcelona), Lieja, Londres, Cabo de Buena Esperanza, Buenos Aires, Puebla (Méjico) etc: de modo que da el aspecto de una exposición universal en miniatura.

A la mano derecha están las muestras del Oratorio de Turín. Ensayos de galvanoplástica y de esterotipia, entre ellos algunas matrices de escayola, sacadas de tapetes en relieve y que sirven para fondos de trabajos de cromotipia.

Escrupulosamente dispuestos por orden de cursos, siguen los trabajos compuestos por niños cajistas é impresores: aquellos en sus cinco años de

aprendizaje, éstos en los últimos tres. Y es evidente: no es posible que un obrero cualquiera, y mucho menos un niño, llegue á aprender en dos años el procedimiento práctico para imprimir un libro; y como la exposición es de solos alumnos, los impresores no figuran más que en el tercer curso. Exigía demasiado espacio y demasiadas declaraciones, exponer los trabajos parciales de los alumnos de primero y segundo curso de tipografía.

No faltan numerosos ensayos de los alumnos cajistas del primer curso: experimentos *en cuerpo* 12 con original impreso, como nota el programa. Puesta la reproducción junto al modelo de cada curso, demuestra la perfecta graduación de los trabajos y el adelanto del arte año por año. Los alumnos del segundo curso componen ya con original manuscrito y notas al fondo de la página, así como también poesía. De este modo se puede ver como los alumnos, superando paso é paso las dificultades, llegan á componer en diversas lenguas trabajos comerciales, disponen en orden el material compuesto, ésto es, lo compaginan, ponen el frontespicio, índice etc. También los ensayos son dignos de atención por su graduación. En efecto, de los libros sencillos impresos por los alumnos del tercer curso sin ayuda del maestro, pero bajo su inmediata vigilancia, se llega á las ediciones de lujo, adornadas de grabados y viñetas, impresas con nítida precisión y con continua igualdad de tintas. Es hermosísimo, por ej., una artística tricomía dedicada al Sucesor de D. Bosco en sus días, trabajo que reprodujo después como modelo el *Artista moderno* y que obtuvo premio del *Scambio Tipografico* de la Casa de Nebiolo. En general los trabajos expuestos por la Escuela de Turín demuestran el criterio racional que los ha dirigido.

Entre las demás escuelas, la de San Benigno campea por la multiplicidad y variedad de las ediciones y por el aspecto elegante que presentan: Milán, Florencia, Parma, Roma, Lieja, Puebla, Buenos Aires y Sevilla presentan también muestras de buen material moderno. Milán sobresale, no sólo por el esmero en la ejecución, sino también por algunas exquisitas tricomías. Puebla presenta elegantes ensayos de litografía. La escuela de S. Pier d'Arena es la primera por la multiplicidad y variedad de trabajos comerciales, por estar situada en uno de los centros más importantes de Italia. También las escuelas de Alejandría (Egipto) y de Londres, aunque incipientes, merecen sinceros elogios. Finalmente la del Cabo de Buena Esperanza, junto con algunas muestras de artículos comerciales, nos presenta los primeros números del primer diario italiano que se publica en la Colonia del Cabo.

(1) Esta relación ha sido literalmente tomada de los artículos, que acerca de la Exposición, publicó *il Momento* importante diario católico de Turín.

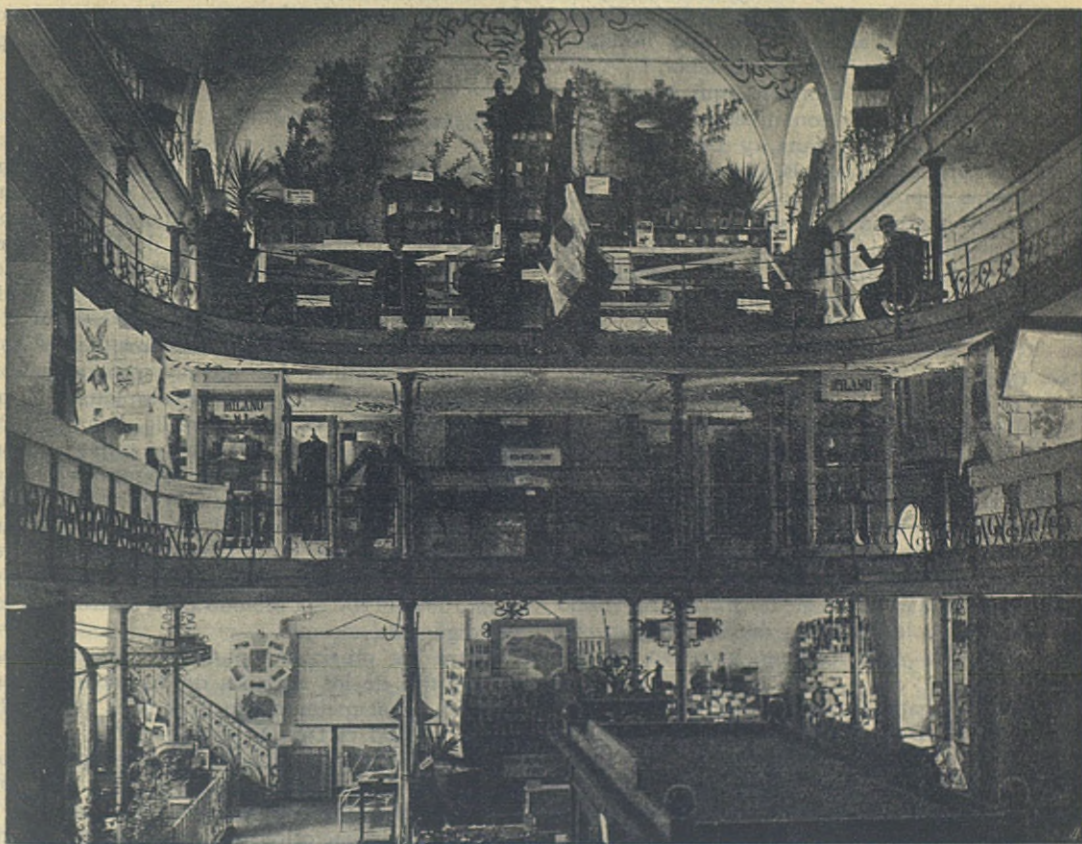
La desproporción entre los artículos de la casa-madre de Turín y del número limitado de las demás casas, se explica por los gastos que el transporte y exhibición ocasionan: pero creemos que no es dinero malgastado lo que se emplea en exponer los trabajos. Cuántas enseñanzas y ejemplos no se recaban de una exposición, y cuánta utilidad no reportan á todos, los juicios serios y los estudios comparativos de un docto y prudente jurado.

Las muestras de encuadernación merecen asimismo particular elogio. Las escuelas del Oratorio

IIº — Artes liberales.

Comprende esta sección las escuelas de plástica, tallado, escultura, cerámica á gran fuego y algunos objetos de decoración.

Las escuelas de plástica y tallado son las mejor representadas. Obtiene el primer lugar la de Turín con muchas y notables producciones: por ej., un grande escudo decorativo, composición fantástica de un alumno de cuarto curso. Milán tienen pocos objetos pero bien ejecutados, y Lieja una elegante



Vista de la Exposición : Parte posterior.

y de S. Benigno por abundancia de objetos se llevan la palma. La de S. Benigno presenta un numeroso surtido de devocionarios á cual más elegantes. El Oratorio, además de una completa colección de libros-premios bien encuadernados, expone un espléndido misal de exquisito trabajo á mano, ejecutado con solos filetes y curvas. La escuela de Sarriá (Barcelona), si bien no presenta más que un misal encuadernado con arte admirable y ornamentos finísimos de metal y cojal, expone cubiertas de libros, en los que no se sabe más que admirar, si la la novedad del dibujo y colores ó el arte con que se han ejecutado. También las escuelas de Milán, S. Pier d'Arena, Parma, Roma, Morelia (Méjico), Belén, Pernambuco etc. tienen artículos elegantes y de diligente ejecución.

colección. Son dignos también de consideración los tallados de los varios muebles expuestos, especialmente de S. Benigno, inspirados en verdadero gusto artístico.

De escultura exponen sólo dos escuelas: Turín y Sarriá (Barcelona), ambas dignas de merecido elogio. Sarriá ordinariamente tiene producciones muy naturales con admirable efecto decorativo; y esta vez sobresale también por su paciente y artística decoración. El Oratorio expone una artística estatua de María Auxiliadora en cedro y un modelo en yeso. imitación de la Purísima de Murillo, trabajo bien ejecutado.

Los artículos de cerámica que se admiran en la exposición son todos del Instituto Salesiano de S. Ambrosio de Milán. Estas notables y graciosas

composiciones son dignas de figurar en cualquier palacio. Recordamos un reloj en estilo *rococó* para estufa ó salón con flores coleradas con mucha finura y verdad; una *Auxiliadora* esmerada imitación de *biscuit* con una graciosa gloria de ángeles; un espejo de estilo *rococó* con amorcillos alrededor del marco. Son dignos de especial mención dos artísticos cuadros; el uno de S. Lorenzo y el otro de Humberto Biancamano (primer duque de Saboya) con fondo de oro imitando mosaico, en estilo cristiano del siglo XII, y marco de hierro y cuero, que da un armonioso resultado de materias diversas combinadas con gusto artístico. Expone también la Casa de Sarriá sus trabajos de fundición. Consisten estos en algunas estatuitas imitando bronce y plata de fina y esmerada labor.

Debemos mencionar también aquí las buenas acuarelas á claro-oscuro con diversos bocetos del joven maestro Quintín Piana, y tres fotografías de trabajos ejecutados en la escuela de Londres. Dos de estas representan dos hermosos cuadros en relieve, un querubín y un serafín que á la legua dicen que se han inspirado en las figuras de Walter Crane: la segunda representa una barandilla de madera para altar, con ricos adornos y colores inspirados en el mismo autor.

III. — Oficios.

Los artículos de carpinteros, ebanistas, sastres, herreros y zapateros forman un pequeño emporio.

Preciosos muebles, mesas, silas, gabinetes de dormir y comedores con ajuar completo, con sus líneas armónicas, hermosa ornamentación en tallado y de esmerada construcción. Exponen las escuelas de San Benigno, Milán, S. Pier d'Arena, Novara etc. Campea en el medio un altar-mario para sacristía de las escuelas de S. Benigno, con artísticos relieves y decoraciones y cuatro estatuitas de valor.

Los sastres y zapateros presentan muestras aun más numerosas. De su verdadero valor hablará el jurado cuando examine los artículos: por ahora podemos asegurar que los modelos no pueden ser mejores ya por la corrección del corte ya por su esmerada ejecución.

También los objetos expuestos por los herreros y mecánicos, con sus elegantes y fuertes trabajos de hierro forjado y batido, demuestran una dirección seria y progresiva. Llamán la atención del público una araña para luz eléctrica, un enrejado de jardín, balcones rejas, rinconeras, berbiques, compases á bisagra y otros objetos ejecutados con buen gusto.

IV. Granjas.

La sección agraria es una manifestación elocuente de lo que se proponen algunas granjas y de lo que han sabido ya lograr. La completa provisión de utensilios de agricultura, experimentales-didáticos, la mayor parte proporcionados por la Casa Ottavi de Casal Monferrato y destinados á la Granja de Arequipa, demuestra el criterio racional con que se enseñarán en aquella ciudad las nociones

teórico-prácticas de agricultura. Pero las numerosas muestras de la granja de Ivrea, con sus muestrarios de semillas y maderas; con una rica colección de injertos, con su paciente y preciosa colección de hierbas y con la sección de policultura, son una afirmación poderosa de verdadero interés y progreso. Figuran además las granjas de Canelli con sus exquisitos vinos, de Túnez, Mogliano Veneto Béitgemal (Palestina), Fogli zo, Lombriasco y Corigliano de Otranto, con semillas, vinos, muestras de maíz, trigo y varias memorias y documentos de sus respectivas industrias.

La Colonia del Sdo. Corazón de Barreiro (Matto Grosso) ha enviado, junto con algunas curiosidades indígenas, un saquito de *mandioca* molida por los pobres indios Coroados-Bororós.

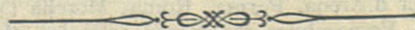
V. Didáctica.

Naturalmente la didáctica abraza los programas y el método de los maestros. Si ordinariamente las muestras expuestas pueden dar fe de la habilidad de los maestros, la bondad de los programas no toda se puede deducir del progreso alcanzado, por que muchos son los obstáculos que se pueden oponer á su realización, ajenos casi siempre á la voluntad y capacidad de los maestros; por tanto es preferible examinar los mismos programas profesionales. Entre estos el más completo es el que ha enviado el Dr. D. José Bertello, Consejero Profesional de la Sociedad Salesiana, á todas las escuelas. Tienen asimismo buenos programas particulares los talleres de Lieja, de S. n Pablo de Brasil y de Sevilla y merece especial mención el programa didáctico, con sus respectivos tratados, de la escuela agraria de Parma. También el *Manual tipográfico* de Zanetta y el *Método para sastres* de Cenci son dignos de encomio.

Entre los programas para la cultura literaria y científica de los alumnos de las escuelas profesionales, es el mejor en su género el que publicó el año pasado el Dr. D. José Bertello.

En la sección de didáctica fué comprendido y no sin razón, el dibujo aplicado á cada curso profesional. Prescindiendo de la escuela Salesiana de Valsálce que tiene criterios propios por estar toda ella compuesta de estudiantes salesianos destinados á enseñar más tarde este arte, hay muchas y buenas muestras del Oratorio de Turín, de Milán, de Lieja y de Oświęcim; es admirable el criterio práctico con que estas clases están dirigidas. Examinando el atlas de los dibujos de las escuelas de Lieja, se ve como cada oficio ú arte tiene sus estudios relativos, con su correspondiente ejecución práctica.

En resumen: la IIª Exposición de las Escuelas profesionales y Granjas Salesianas, sea en su parte práctica, como en su parte teórica, es una demostración que satisface y consuela del amor y competencia con que los hijos de D. Bosco atienden á la educación de la juventud obrera.



Documentos Salesianos

Discurso pronunciado por su autor Mons. José Alessi
en la quinta Sesión del III Congreso Salesiano
el 16 de Mayo de 1903.

(Continuación).

Del santuario del saber pasemos, Señores, al santuario del trabajo. — Bien podemos hablar nosotros del santuario del trabajo, no ya para hacer eco á exaltaciones exageradas, á veces sectarias y casi siempre interesadas, sino porque el taller es para nosotros venerable y santo desde que todo un Dios, hasta la edad de treinta años, vistió la divisa del obrero.

Pues bien, yo os digo que para que el taller siga siendo siempre un santuario, es preciso fundar á su lado una Escuela de Religión para obreros.

Me diréis quizá que ésto es una exageración. ¿No le basta acaso al obrero el Catecismo que aprendió en su niñez? ¿No le bastan los círculos y Asociaciones que le preserven de la incredulidad y de la corrupción? No, Señores; en el día de hoy todo éso no es suficiente. En las clases trabajadoras se van manifestando nuevas necesidades: y estas necesidades las aumentan, las excitan y engrandecen los que se llaman amigos de los intereses del pueblo. También en las clases trabajadoras se va notando un movimiento de adelanto, no sólo en la cultura técnica, sino también en la cultura literaria, científica y social. Es por tanto indispensable que á esta cultura, que se desarrolla y progresa, corresponda en intensidad y extensión una cultura religiosa más elevada.

Y aunque no fueran tan apremiantes estas necesidades, os suplico examinéis detenidamente el ambiente que hoy, por obra especialmente de las sectas subversivas, se va formando en torno de las clases obreras, este ambiente pestífero y mortal para la fe y moral cristianas. ¿No lo estáis viendo? El socialismo no habla ya de la religión como de un negocio privado: ha arrojado la máscara y se presenta á nuestra vista con todo el horror de sus postreras intenciones. El socialismo odia de muerte el Cristianismo como el más poderoso de los obstáculos y el más irreconciliable de sus enemigos. La palabra y la prensa son las principales armas con que lo combate, y pretende arrancar la fe de la inteligencia y el corazón del obrero. La campaña es satánica y dirigida con tino, constancia y sin

reparos. Acumula calumnias inauditas sobre la Iglesia, el Papado y el Sacerdocio, para despertar en el seno de las turbas inconscientes el desprestigio y el odio contra tan santas y augustas instituciones. Y para obtenerlo, se sirve de libros, opúsculos, diarios, reuniones, conversaciones y hasta de cánticos odiosos y obscenos. Y entre tanto ¿qué es lo que hacemos nosotros? — Oponemos prensa á prensa, libros á libros, diarios á diarios; es verdad. Pero ésto no basta. *Fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi*. Estas palabras de S. Pablo no tratan sólo del magisterio cristiano, sino que ha formulado en ellas también una de las leyes psicológicas. La palabra hablada, viva y entusiasta impresiona é instruye más que la palabra escrita. Y por ésto á las conferencias anticristianas del socialismo, que va sembrando cizaña en el campo de Cristo, opongamos nuestras conferencias para deshacer las calumnias, refutar los errores, reivindicar la historia y educar cristianamente á los obreros. — Esto ya es bueno repito. Pero, si pudiésemos organizar la palabra; si en vez de dar conferencias aisladas, de argumentos sueltos, diésemos una serie de conferencias orgánicas, que correspondan á los mil errores que se propalan contra la Religión en medio de los obreros; si, para decirlo en una palabra, en los grandes centros donde se agita la vida comercial y manufacturera, fundásemos Escuelas de Religión para obreros apropiadas á las necesidades y adelantos de las clases trabajadoras ¿no sería esta una obra grande, oportuna y benéfica para preservar á los hijos del pueblo de las asechanzas del socialismo y arrancar, si es posible, de sus garras las almas que nos ha robado?

Pero es más todavía. La necesidad de instrucción religiosa crece de punto en nuestros días, si se tiene en cuenta la aparición de un nuevo fenómeno. Hoy día no sólo se trabaja por la elevación de las clases sociales en el terreno económico, sino que también en el campo intelectual. Se ha dicho: La ciencia no debe ser ya patrimonio de los privilegiados de la fortuna; hagámosla popular; hagamos que también los

hijos del trabajo, no sólo se contenten con las migajas que caen de la mesa de la aristocracia intelectual, sino que pueden sentarse también ellos al banquete de la ciencia y nutrirse, sino opíparamente, al menos de modo que participen de los deleites de la inteligencia. Para llegar á este punto, ya que el pueblo no puede ir á la universidad, la universidad vaya al pueblo.

Hace dos lustros se fundó una obra, que de Inglaterra se difundió después por Bélgica, Es-

necen al sabio lenguaje de la Iglesia. Y por tanto, ¿por qué hemos de condenar la difusión de la ciencia y el progreso de la cultura en los obreros, aun por medio de universidades populares..? Pero en realidad ¿qué son estas Universidades?.. Para responder á esta pregunta es preciso conocer primero las sociedades que las fundan, los profesores que en ellas enseñan, el espíritu en que se inspiran, los programas que se desarrollan y los padrinos oficiales que las sostienen ó pro-



Vista de la Exposición: Galerías.

tados Unidos y Francia, bajo el nombre de *extensión universitaria*, y que ha llegado hasta nuestra nación y se ha introducido ya con el de *universidad popular*.

Ahora bien, Señores; las universidades populares ¿constituyen un bien ó un mal? No; estas universidades no son más que un simple, pero poderoso instrumento, tanto para el bien como para el mal, según quien las funda, domina é inspira. Y nosotros no las condenamos. La Iglesia no prescribe la elevación intelectual del obrero, como no prescribe la educación económica. Recordaos, Señores, de que *la ignorancia es la fuente de todos los males*, y que estas palabras pette-

togen. Y después de haber observado todas estas cosas, veremos que con frecuencia estas universidades populares constituyen un no pequeño peligro. No nos alucinemos, Señores, con las declaraciones de una neutralidad fácil de prometerse, pero imposible de mantener. No nos alucinemos tampoco por el concurso de algún profesor favorable al Cristianismo ó quizás católico, por que los interesados harán resaltar ésto para presentarlo como una bandera de tolerancia, que servirá las más de las veces para encubrir el mal, autorizando la institución ó haciéndola menos sospechosa á los ojos de los ingenuos. Bien sabemos que desgraciadamente

ciertas universidades populares han venido á convertirse en Ligas de resistencia contra Dios, como algunos Círculos del trabajo se han convertido en Ligas de resistencia contra los amos. Y nosotros ante estos peligros ¿qué es lo que haremos? ¿Fundaremos también universidades populares católicas? Si tenemos medios y personas para ello, tanto mejor, hagámoslo pronto. O bien, ¿podemos introducir en las ya existentes, profesores católicos que sepan y puedan imponerse y crear corrientes irresistibles de poder sobre el ánimo popular para reformarlas y cristianizarlas?... No nos detengamos, hagámoslo pronto. Pero... Señores, no nos forjemos ilusiones. Los obstáculos son muchos: las prevenciones casi invencibles y los casos de buen éxito aislados y fugaces. ¿Qué nos resta, pues, que hacer? Hagamos frente á las Universidades populares con Escuelas de Religión para los obreros. Estas clases ciertamente no deberán parecerse por su elevación á las fundadas para estudiantes y normalistas. No se explicará en ellos tampoco la apología profunda y científica, sino una apología popular proporcionada al nivel de la cultura de las clases trabajadoras; una apología que refute las objeciones más comunes y especialmente las que hoy se van propalando: una apología que les dé á conocer el verdadero espíritu y el valor divino del Cristianismo, de sus enseñanzas, de su moral y de su historia; una apología que presente á las inteligencias, muchas veces llenas de nubes de prevenciones y de ignorancia, los resplandores de los misterios cristianos: una apología que reivindique en particular las benemerencias históricas de la Iglesia en favor del pueblo. Los efectos de estas clases de Religión son infalibles. Tras las clases vendrán los Círculos que acabarán por formar obreros católicos, es decir, un pueblo católico. ¡Ah! ¡los obreros, el pueblo!... El socialismo quiere formar con ellos un Briareo de cien brazos para derribar el edificio social..., nosotros haremos de ellos la *plebs sancta Dei*, el Briareo del orden, cuyos cien brazos servirán para sostener el edificio social cristiano, fundado sobre la justicia, completado por la caridad, santificado por la fe, y por el amor.

Mis últimas breves palabras, Señores, para tratar de las Clases de Religión para Señoritas y Señoritas que posean un cierto grado de cultura. Alguien dirá quizás que nos metemos en feminismo. No, nosotros no tratamos de hablar de feminismo, sino del correctivo para el feminismo. Un movimiento en esta materia existe: ayer era completamente desconocido: hoy nadie se atreverá á negar su existencia. Unos lo han acogido con una sonrisa de ironía: otros con favor y en-

tusiasmo que raya casi en fanatismo. Acá se asoma temeroso é incierto; allá se levanta extravagante en sus pretensiones, estrepitoso en sus movimientos. Pero sea del caso lo que se quiera, la cuestión del feminismo existe y tiene sus visos de verdad; por lo tanto es preciso estudiarlo y resolverlo. Yo lo consideraré hoy brevemente por el aspecto de la cultura que hoy en la mujer se requiere más desarrollada, más compleja, más intensa que en lo pasado.

Señores, nosotros no condenamos la elevación intelectual en la mujer; antes bien deseamos que esta elevación se desarrolle y sanamente se desarrolle, para que la mujer pueda tener algunos goces intelectuales menos efímeros y malsanos que los que puede probar una eterna lectora de novelas. El Cristianismo no ha condenado nunca la cultura de la mujer; y tanto la ha elevado y con tal generosidad, que asombraría, si lo consideraran, á ciertas fanáticas feministas que están soñando para su sexo una emancipación diversa y superior á la que obró el Evangelio. Basta recordar la dirección pedagógica que S. Jerónimo dió á Leta para la educación de la joven Paula, y las cartas á Marcela, Fabiola y Principia, para ver qué grado de cultura poseían las cristianas de aquella época. Basta recordar la cultura de la mujer en la edad media, casi superior á la de los hombres, dedicados entonces al entusiasmo de las batallas. Basta proferir el nombre de tres mujeres que son una gloria de su sexo, de su patria y del catolicismo; Cayetana Agnesi, Lucrecia Cornaro é Isabel Sirani.

Sí, Señores; levántese la cultura intelectual de la mujer, pero esta elevación sea proporcionada á su naturaleza y á su misión en la sociedad; proporcionada á su naturaleza de mujer. Queremos elevarla al mismo nivel que el hombre, no lo consienten ni las leyes fisiológicas, ni las leyes sociológicas. Las rarísimas excepciones que á estas leyes pueden presentarse, no hacen más que confirmarlas. El hombre representa la inteligencia, la mujer representará siempre el corazón. De lo contrario, la mujer sería un miembro dislocado, contradicción de su sexo, un sér híbrido; ni hombre ni mujer. La cultura que recibe debe responder á su misión social, que consiste ante todo en ser educadora de su familia. Si no es así, tendremos mujeres sabihondas que podrán brillar por algún tiempo en las tertulias elegantes ó en las salas de conferencias, pero que cuando lleguen á ser madres, no se encontrarán preparadas para cumplir su noble misión. Y ¿qué se hará entonces de la cultura social que poseen?... Acabará por quedar arriada en un rincón de su cerebro, como el piano mudo y polvoriento quedará en un rincón de sus salones.

(Se continuará)

EL REPRESENTANTE DEL SUCESOR DE DON BOSCO EN AMÉRICA

(Correspondencia de D. Calógero Gusmano á nuestro Rector Mayor, D. Miguel Rúa)

Subida al Meiggs.

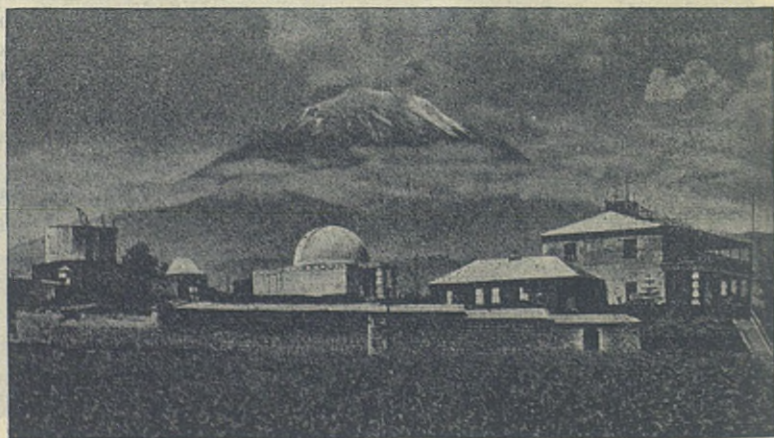
Ocupándolo de esta manera el tiempo pasaba veloz. Visitamos á los PP. Jesuitas, Franciscanos, Dominicos, Lazaristas, etc. y todos recibieron al Representante de D. Rúa con la mayor cordialidad y deferencia y se creían honrados si conseguían que se quedara á comer con ellos.

La sociedad inglesa de Ferrocarriles, apenas se enteró de la presencia del Visitador Salesiano, ofreció cortésmente tres billetes de la línea ferroviaria más alta del mundo y que es una verdadera maravilla del Perú; para verla muchos vienen de muy lejos, porque efectivamente vale la pena. En menos de 8 horas, desde el nivel del mar, se sube á una altura de 4.775 metros. Aquel brazo de línea es digno de admiración, especialmente cuando el tren rápido se interna bufando en las entrañas de los montes, vuela sobre viaductos y terraplenes, se asoma intrépido al borde de los abismos, saltando de un monte á otro y describiendo inmensas curvas y zig-zag, como peldaños de una escalera inmensa.

¡Es lástima que mi pobre pluma no consiga dar una idea de lo que es! Llegado á la boca del túnel del monte Meiggs, que tiene una altura de 5.356 metros, el tren se para, y una máquina va explorar el camino. Entretanto yo me apéee para tomar y gustar un poco de nieve, como una cosa rara en el mes de mayo, tanto más que veníamos de Lima, donde no llueve nunca y las tejas de las casas están hechas de una tierra especial que defiende de los abrasadores rayos del sol, que de otra manera calentarían demasiado el interior de las casas. Tiendo mis miradas en derredor, en la esperanza de divisar, si no la cumbre del simpático Mistí, cubierta de eternas nieves,

al menos las columnas de humo ya que, según decían, en aquellos días estaba en erupción. Nuestra Casa de Arequipa con sus importantes observatorios está situada á las faldas del Mistí, pero por más terrible que sea este Volcán, no hay peligro alguno para nuestra casa. Y á la verdad, que sería una lástima la destrucción de aquel renombrado observatorio y de aquella Granja modelo, única en su género en todo el Perú.

Estábamos contentos con nuestro viaje, pero sentíamos que aquella satisfacción nos costaba. Muchos sufrían de vómitos, otros sangraban por las narices y todos estaban abatidos, y el dolor de cabeza había alcanzado y acaso traspasado los límites de su apogeo. La rarefacción



Arequipa (Perú) — El Monte "Misti" y el Observatorio Meteorológico.

del aire á una altura de cinco mil metros, la lluvia que nos había ya calado antes de llegar al *hótel*, el anuncio de que á falta de local decente no podríamos celebrar la misa, el aire frío, todo contribuía á nuestro malestar. Sin embargo D. Albera celebró la misa: el P. Pane y yo hicimos la santa Comunión. Después de habernos desayunado á toda prisa, montamos en tren y á Lima de nuevo. Bajando, pudimos gustar más detenidamente aquellos incomparables panoramas. Yo no sabía separarme de la ventanilla del vagón

y las sorpresas se sucedían á las sorpresas, especialmente al ver los pueblecitos que se encuentran á dos mil metros de altura, puntos deliciosos para veranear y muy recomendados para los enfermos del pecho. A unos 860 metros de altura, ésto es, una hora antes de llegar á Lima, en Chosica, hemos visto el lugar en que se fundará una casa de noviciado para las vocaciones peruanas. Dios quiera que sean muchas y buenas, pues la mies es copiosa, grandes las simpatías que nuestra obra ha encontrado, y la aspectación muy superior á nuestros méritos: nada es imposible para Dios si somos instrumentos dóciles en sus manos, y las ineptitudes del medio harán que más resplandezca su soberana misericordia.

Conferencia de Mons. Costamagna y fiesta de María Auxiliadora.

Entretanto el mes de Mayo tocaba á su fin: D. Albera predicaba á menudo á los niños, á las Hijas de María Auxiliadora y á veces al pueblo que llenaba la Iglesia pública del Callao. El día 25, domingo, debía celebrarse la fiesta de María Auxiliadora. Hacía algunos días que teníamos con nosotros á Mons. Costamagna, que había venido á ver á D. Albera al Perú. Se trataba de dar la conferencia reglamentaria á los Cooperadores; en pocos días se combinó todo, y se repartieron avisos é invitaciones. El 24 de Mayo en la Iglesia de los PP. Jesuitas, siempre y doquiera generosos con los Hijos de D. Bosco, se reunió una selecta concurrencia de peruanos presididos por el Excmo. Sr. Bavona, delegado apostólico, el Excmo. Sr. Tovar, Arzobispo de Lima y Mons. Cáceres. Después de una breve lectura se presentó al público Mons. Costamagna, y con lenguaje castizo, fácil é insinuante, explicó el significado de la palabra *Cooperador*: dijo como se podía cooperar con la oración, con buenos consejos, con la propaganda y con limosnas. Recordó el celo de los protestantes mismos; el Superior del Ejército de la Salud predicó una semana de expiación y recogió 50.000 libras esterlinas. En Londres se hacen legados que se prestan muy bien á comentarios. « Vengo directamente de Santiago, continuó, donde tres meses ha uno dejó 50.000 pts. para solaz de perros y gatos desvalidos y enfermos; esperamos que no se lleve á cabo, pero el Gobierno lo ha reconocido legal. Lima no desmentirá nunca su fama de caritativa. » Recordó el hecho de que en Iquique, en el espacio de un mes se recogieron 15.000 pts. para levantar un Colegio de niñas bajo la dirección de las Hijas de María Auxiliadora. « Aquí en Lima es de toda necesidad un Oratorio festivo. Cuando la manzana está podrida puede salvarse aún, recogiendo la

semilla y cultivándola; más tarde se cosecharán los sabrosos frutos; esta semilla es la juventud que mañana formará la sociedad. Cuando D. Bosco visitaba la cárcel-correcional de la Generala en Turín, aquellos desdichados mozos repetían: Si hubiéramos conocido antes á D. Bosco no estaríamos aquí. No todos pueden asistir á las escuelas diarias; es preciso instruirlos en los Oratorios festivos, arrancarlos de los brazos del vicio y salvar la juventud. »

Y el Oratorio festivo de Lima será pronto un hecho, merced á la ardorosa palabra de Mons. Costamagna, palabra que Dios bendice: prenda de ello es la intervención de tres ilustres Prelados que con su presencia avaloraron la propuesta y apoyaron su efectuación. El Representante del Papa ha tomado á pechos la fundación de este Oratorio y hasta quería obtener formal promesa de D. Albera; el celosísimo ángel de la diócesis no desea otra cosa.

El día siguiente, solemnidad de María Auxiliadora, el Excmo. Sr. Delegado Apostólico celebró la Misa de comunidad: más tarde hubo solemne pontifical. Al modesto convite asistieron los tres Sres. Obispos con representantes de casi todas las órdenes religiosas de Lima.

El Ministro de Italia no pudo asistir al convite, pero vino después y se entretuvo largo rato con nosotros.

Salida

El día 26 esperaba á D. Albera una grata sorpresa; hermanos y alumnos de las tres casas de Lima se reunieron en la iglesia del Colegio principal y asistieron á la misa que celebró el Visitador, como para ofrecer á Dios la Comunión para obtenerle un próspero viaje y dar á D. Albera una nueva prueba de afecto.

Al fin escucharon todos, y muchos por vez última, la palabra del padre que conmovido les dió el adiós sin poder contener las lágrimas. D. Albera salió del Colegio, pero todos los niños en masa le acompañaron hasta la estación. El tren silbó, y se puso en marcha: y todos aquellos buenos niños se descubrieron y fueron siguiendo á Don Albera con la vista, hasta que desapareció. Al cabo de media hora estábamos en Callao; aquí también le esperaban un sinnúmero de niños de nuestras dos casas; á bordo encontramos la banda del Colegio, que con sus alegres notas procuraba alejar la tristeza que se dibujaba en el semblante de todos. Monseñor Costamagna abrazó por último á D. Albera, me permitió que le besase el anillo pastoral y me susurró al oído: « Nos veremos en Guayaquil. » ¿Será verdad? Esperarlo es un consuelo, al menos no nos privemos de él.

Hacia el último puerto peruano

Había cesado el ruido ensordecedor de las cadenas, se habían levado anclas y nuestra nave, partiendo las aguas y haciendo montes de espuma, se movía en dirección al Ecuador. Se llamaba *Aconcagua*, nombre de una de las más altas montañas del Perú, y era uno de los mejores vapores que hemos visto en el Pacífico. Costeó aún por tres días las desnudas playas del Perú, y para deleitar el animo y los ojos cansados de contemplar áridas y escuetas montañas, íbamos

El 29 de Mayo, Solemnidad del *Corpus Christi*, lo pasamos en el mar: á las 9, por benigna concesión del Sr. Capitán, se celebró la santa Misa en el amplio y elegante salón de primera clase con asistencia de todos los pasajeros; en aquellos momentos nuestro pensamiento voló á nuestras ciudades, en que Jesús sale por las calles en triunfo bendiciendo á los fieles. « Es penoso, me decía D. Albera, pasar esta que es la más dulce y tierna de las solemnidades cristianas, sin tomar parte en ella. » Pero á las 11 desembarcamos en Payta y telegrafiamos á nuestros hermanos de



Vista de la ciudad de Guayaquil — Ecuador.

evocando los últimos recuerdos de la República que desaparecía de nuestras miradas.

Perú, en un tiempo era sinónimo de riqueza y fabulosos de verdad fueron los tesoros que obtuvieron los conquistadores españoles para la liberación del Inca *Atahualpa*. Este en la esperanza de obtener la libertad, ofreció á Pizarro tanto oro cuanto cabía en el aposento en que estaba preso, á la altura de una persona, y doble de plata. De modo que para libertad al *hijo del Sol* hubo que despojar los templos de sus adornos, y el pueblo empezó á ver en esto su decadencia.

Guayaquil que llegaríamos al día siguiente: al pasar, nos encontramos con la procesión del Santísimo Sacramento; nos unimos al cortejo y cortésmente nos ofrecieron dos velas, acompañamos al Señor hasta el templo, recibimos su bendición y á toda prisa volvimos á nuestro vapor que ya daba la señal de partir. ¡Que amable es la Providencia!

Payta es el último puerto peruano, y se notaba, porque de repente las costas antes áridas desiertas se cambiaron en verdes y encantadoras: estábamos ya en las costas del Ecuador.

Ecuador á la vista

¡Ecuador! he aquí un nombre que tanta poesía encierra para el Americano, y que en sí compendia todos lo más grandioso, lo más hermoso y sublime que ha creado la omnipotencia de Dios: parece que la Providencia haya querido acumular sus tesoros en este privilegiado país. Aquí el Chimborazo, el rey de los Andes, alza su cresta soberana sobre todos los demás montes; el Coto-paxi arroja torrentes de fuego envueltos en densas nubes que se elevan hasta perderse en el espacio; aquí las florestas interminables coronadas de variadas y frecuentes flores; aquí el *Guayas* que es el primero que se presenta al viajero que llega á Guayaquil, desplegando toda su encantadora belleza é imponente majestad. ¡Cuántos motivos de admiración, de esperanza y de regocijo no ofrecen estas maravillas al alma creyente, para quien la naturaleza no es más que una voz sonora que canta las glorias del Altísimo!

Pero para nosotros el Ecuador, lo repito, tenía algo de indefinible y, quisiera decir, de misterioso, que no sé explicar. D. Bosco, ya casi moribundo, bajó por última vez al Santuario de María Auxiliadora para bendecir á los Misioneros que partían para el Ecuador, á fundar Casas y Misiones, y al mismo tiempo murmuraba palabras cuyo arcano significado, ahora apenas empezamos á comprender. Sabíamos ya que varios Obispos y sacerdotes del Ecuador, tras largos años de destierro, se aprovechaban del cambio de Gobierno, y entraban en su amada patria, como procurando que no se oyeran sus pasos y sin despertar la atención. Nos habían aconsejado que escribiésemos al nuevo Sr. Presidente dándole aviso de la llegada del Visitador Salesiano; pero aún no sabíamos el éxito de nuestra comunicación ¿Acaso el Señor exigía de nosotros nuevos sacrificios? Bendita sea su santa voluntad: pero que por nosotros no venga daño alguno á las almas confiadas á los desvelos de nuestros hermanos del Ecuador.

Habíamos oído de los labios de muchos de los desterrados, las hostilidades y los sufrimientos; habíamos leído las memorias escritas por el P. Francesia acerca de nuestros hermanos desterrados de Quito, y antes de salir de Europa, nos había contado el P. Calcagno, superior de la misión del Ecuador, los conmovedores episodios de los cuarenta días de marcha forzada através de las florestas y camino del destierro. El P. Calcagno se libró, sí, de la catastrofe, pero sucumbió más tarde, á consecuencia de los sufrimientos pasados, en la República de S. Salvador, á donde había ido en la esperanza de volver á entrar en el Ecuador. No podíamos

echar en olvido que Guayaquil guarda las cenizas de nuestro P. Milano, quien estando gravemente enfermo, fué obligado á salir de Cuenca; el pobrecito pudo atravesar las montañas del Azuay, pero no consiguió pasar las fronteras de aquella su segunda patria, y entregó su espíritu al Señor, como victima generosa y propiciatoria, mientras que sus compañeros de destierro, con el corazón lleno de angustia, tuvieron que embarcarse para el Perú... Todos estos recuerdos pasaban por nuestra mente como un triste cuadro, y nos atormentaba la memoria de lo pasado y la incertidumbre de lo presente y porvenir. Para D. Albera ya había sido un sacrificio harto grande, esperar un mes en Lima para poder entrar en el Ecuador: pero estaba dispuesto á todo con tal de cumplir su misión y consolar y animar á nuestros buenos hermanos.

Con estos pensamientos, el 30 de Mayo confiados en la protección de María Auxiliadora entramos en Guayaquil con riguroso incógnito. Lo que menos nos preocupaba entonces era la peste que infestaba la ciudad y las fatigas, ni pocas ni pequeñas, que nos esperaban al entrar en la República.

En Guayaquil

Guayaquil está situada á las orillas del río Guayas, del que toma su nombre, en medio de un panorama encantador. Es una de las mas importantes ciudades del Ecuador y cuenta más de 60.000 habitantes. Todo lo que debe pasar á Quito ó al interior de la República encuentra aquí su natural entrada; el comercio es floreciente, y su importancia máxima, pues no pocas veces ha decidido la suerte de la República; todos los levantamientos tienen principio en su seno. Las casas de la ciudad, salvas pocas excepciones, son todas de madera y de madera son hasta las mayores iglesias y sus torres, y nosotros hemos visto varias. Hemos podido admirar también varios palacios, que si son de poco valor arquitectónico, según mi parecer, demuestran bastante gusto, y Europa apenas podría persuadirse de que aquellas grandiosas fachadas de iglesias y palacios etc. sean obra de carpinteros, que en teoría bien poco conocen la arquitectura. Sobre todo admiramos el inmenso Colegio Rocafuerte, poco ha construido, y que acababa de recibir de Paris las máquinas necesarias para un grandioso gabinete de fisica y química: pero no tuvieron el gusto de verlas siquiera; porque al cabo de mes y medio, cuando nosotros estábamos á visitar al General Plaza, Presidente de la República que nos recibió con sin igual finura, nos dijo que un terrible incendio había destruido el Colegio, 26 manzanas

de casas, varias iglesias, hospitales y otros edificios públicos. Al volver pocos días después á Guayaquil, vimos que había desaparecido casi un tercio de la ciudad. ¡Que triste espectáculo! Aún salía humo de algunos montones de escombros que mantenían vivo el fuego debajo de las planchas de hierro fundidas en parte. Al recorrer las calles, recordábamos que allí cerca se levantaba el Seminario con escuelas externas, los edificios de la curia episcopal con una riquísima

de una ciudad saqueada y abrasada por el enemigo. Pero es digno del mayor encomio el valor de sus ciudadanos: después del desastre, no se perdieron en quejas y lamentos inútiles, sino que se constituyeron en juntas y fueron por la ciudad recolectando fondos. Guayaquil es una ciudad generosa, y la caridad es muy ejercida, especialmente por obra de las señoras.

En nuestro Colegio, llamado *La Filantrópica*, nos esperaban 750 jóvenes dispuestos en orde-



Puerto de Guayaquil — Ecuador.

biblioteca y documentos de suma importancia... y todo lo habían devorado las llamas; nada se había podido salvar. Más acá se levantaba la Iglesia de S. Agustín, que aún no terminada, el incendio había ya consumido. Cada cual puede imaginarse las desgarradoras escenas que pasaron cuando el fuego prendió en el hospital, y yo las paso por alto porque son cosas que afligen á todo corazón noble. Se hablaba, como en tales casos suele suceder, del valor de los bomberos, de los peligros á que se exponían, de los esfuerzos que hicieron para salvar la catedral, á cuya torre llegaban las llamas ya, y de otros mil actos de heroísmo; pero al fin y al cabo, esto es bien poco para consolar á los que todo lo perdieron. En aquellos días Guayaquil presentaba el aspecto

nadas filas: 600 de ellos son estudiantes y 150 artesanos. Al frente de la administración está una sociedad que no escasea de medios pecuniarios, y prueba de ello son aquellos talleres provistos de todos los útiles de las artes; sólo en el taller de mecánica se han gastado últimamente 40,000 pts.; pero las maquinarias amenazan emohecerse por falta de maestros que las dirijan. Llamaron ya inteligentes maestros europeos, pero no pueden soportar el clima. El Presidente de la Administración el insigne D. Francisco García Avilés, primo del célebre García Moreno, Presidente de la República, de quien hablaré en el curso de estos apuntes, es superior á todo encomio por el interés que se toma por la Institución. Todos saben en Guaya-

quil que la prosperidad de esta obra de beneficencia está encima de todos sus pensamientos aún con menoscabo de sus intereses; baste decir que ama esta Institución. Hace poco que *La Filantrópica* fué confiada á los Salesianos: un hermano ha partido ya para Turín y obtendrá de los Superiores el personal Salesiano: en este caso el número de alumnos podrá llegar á mil y extenderse más los efectos de la instrucción religiosa. Actualmente todo el cuerpo docente es externo; son todos buenos y corteses señores

que demostraron gran afecto á D. Albera y cuyo recuerdo vivirá grato en nuestra memoria.

El clima de Guayaquil es pesado y enervante, en especial en la época de las lluvias, que es el invierno de estos países; pero, según parece, nuestros hermanos van aclimatándose; la generosidad misma con que se dedican á la instrucción cristiana de la juventud, los ayuda á soportar tanto sacrificio.

(Se continuará).

DE NUESTRAS MISIONES

ECUADOR

Mons. Costamagna en Gualaquiza.

(Relación de D. Abrahán Aguilera,
Secretario del Prelado.)
(Continuación)

Expectativa.

He dicho que para los jíbaros es la venganza una virtud, un deber imprescindible cuya omisión los tildaría de hijos ingratos y desnaturalizados.

Después del crimen referido, los culpables se presentaron en la Casa de la Misión, no diré del todo satisfechos pues temían que el Padre Francisco los apresara, pero sí persuadidos de no haber hecho nada, ó mejor contentos de haber cumplido con su deber. Tanto es así, que cuando Monseñor. reprendiendo al caudillo, le dijo:

— Vos, capitán, mucho malo estando. Vos matando, iguánchi (demonio) corazón teniendo. Vos mismo iguánchi está, respondió:

— Yo matando cobrando pensando. ¿Acaso yo de gusto matando? Acaso yo de balde matando? Yo mio padre vengando. Ya cobrando, ahora mismito bueno viviendo.

¡Figurarse! Creería haber pecado si no perpetraba los homicidios. De tal manera tiene el jíbaro connaturalizados los actos de represalia y traición, tan empedernido está en la venganza, que todo trabajo al respecto es casi inútil en los

adultos. Sobre ciento, noventa y nueve no comprenden ó no quieren darse por entendidos.

Nuestras esperanzas son los niños.

Actualmente los Misioneros han conseguido sacar á tres jibaritos y á otros los van atrayendo poco á poco con los regalos y aquel cariño característico de los Hijos de D. Bosco. ¡Pobres jibaritos! Cuando la casta flor de la infancia se les abre á las brisas de un amor que jamás les acarició, acaso digan ser nosotros los hijos de la aurora, los heraldos de ese Dios que se les predica y ellos no conocen todavía. Al principio se resisten, pero cuando notan que no han comparación entre la vida de la cabaña y la del Colegio, permanecen gustosos y no aciertan á separarse. Díganlo sino Joaquín Bosco, José María Rúa y el pequeño Catipi. ¿Quién más feliz que ellos?

Así me lo decía un muchachito picaruelo, ingenuo, franco y despierto como cualquier hijo de civilizado.

— ¿Vos contento Padres viviendo? le decía.

— Sí, sí; mucho contento estando. Cristiano bueno comiendo, bueno durmiendo, bonito visitando. Así mucho gustando.

¡Ya lo creo que no es poco pasar del purgatorio al cielo! El cieguecito Agustín en otra ocasión me decía la misma cosa.

— ¡Mi Cuchito! (á él le gusta mucha el simpático diminutivo) vos Padres pareja viviendo. Aquí mismo muriendo, yaquí (cielo) yendo. Jíbaru viviendo, vos matando, lanza barriga partiendo. Aquí, bueno viviendo.

— Sí, mi Padrecito. Cristiano todo teniendo;

carne teniendo, chicha teniendo, mote teniendo, calzón teniendo, camisa teniendo, espeju teniendo (¡y era ciego el que me hablaba!).

— ¿Nada faltando, Cuchito?

— Una cosa faltando.

— ¡Diciendo... ¡Diciendo!

— Gallina faltando.

— ¡Ah! Bribón estando vos, Cucho. Vos mucho bribón está.

— Chanza no más está, taita Padrecito... chanza no más está. Chanceando... chanceando.

Es el ciegucecito Agustín un vejete muy astuto, un ladino diplomático.

A muchos otros se hospedarán en la Casa de la Misión; pero hay una dificultad insuperable. ¿Cómo se los viste? ¿Cómo se les da de comer? *Hoc opus. Hic labor!* Si fuéramos alquimistas, á vuelta de año las cosas tomarían otro rumbo.

¡Generosos Cooperadores y Cooperadoras, á vosotros apelo! ¿No os sentís inclinados á favorecer la Misión de los jíbaros? No podríais enviarle aunque fuera un óbolo, un vestido apollado é inservible?

Al lado del *itipi* (vestido del varón) y del *tarachi* (vestido de la mujer) todo es ganga, es comodidad, es lujo, es moda. Con un pantalón agujereado el jíbaro y con un trapito de antaño la jibara, se contentan y vuelven á sus casas como ellos ya saben decir: *togados*.

Por supuesto que el jíbaro en las estrecheces de un pantalón extraña la libertad y la jibara con traje europeo ó parisiense da la idea de un repollo, pero dirán «peor es que se pierda.» ¡Qué ridículo es ver á un jíbaro *togado*! No parece sino que está sobre las brasas. Los hombres se miran, se remiran, prueban, ajustan y no acaban de aliñarse. Las mujeres al contemplarse sueltan una estrepitosa carcajada, ensanchan los vestidos de modo que se inflan como un *football* y corren de un lado á otro escapándose de sí mismas.

Esas comedias depara vuestra generosidad, amados Cooperadores de la Obra de D. Bosco. Dios, María Auxiliadora, los Angeles, nuestro mismo Padre al presenciarlas desde el cielo ¿no se moverán á centuplicar vuestros haberes, para que aumentéis vuestras dádivas que tienden á realizar las esperanzas de un porvenir para la jibaría?

Postrer escarnio de la venganza jibara.

Hemos dejado al jíbaro volviendo de la guerra con las cabezas ensartadas en la lanza cual trofeos de su victoria. Sigámosle hasta su casa y asistamos temblorosos al postrer escarnio de la venganza jibara, á un crimen que ceba su malicia en un difunto, asistamos á lo que se llama hacer la *shanza*.

¡Violar los derechos de la tumba! Ah! Infeliz salvaje! ¿No era suficiente que el fuego carbonizara tu cuerpo y el viento disipara tus cenizas? ¡No! A la morada en que habitabas de preferencia, á esa le aguarda un fin más desastroso!

Entra el jíbaro en su casa, agarra el cráneo por los cabellos, se lo coloca delante, lo insulta diciéndole de una á ciento, lo escupe, comete otras iniquidades y finalmente lo condena. ¿A qué? ¡Oh terrible venganza! Oh crimen forjado en los avernos y dictado al hombre por los demonios! Lo condena á la *reducción* por medio de unos procedimientos que explicará mi pluma, mientras el corazón protesta y el alma se avergüenza porque es un crimen ese de lesa humanidad.

Hacer la *shanza* ¡horror! quiere decir desmenuzar todos los huesos del cráneo y sacarlos á pedacitos por las cavidades de los ojos, por el cuello, por las fosas nasales; quiere decir dejar únicamente el cutis y ponerla varias veces al calor de una piedra esférica y candente que por dentro se va restringiendo poco á poco la epidermis hasta que se reduzca al tamaño de una naranja.

Al escribir estas líneas me parece ver al jíbaro inhumano ejecutar con la mayor serenidad un crimen de que no hay recuerdo en las degradaciones del salvajismo; me parece verlo afanado en romper y sacar huesos con todo empeño para lograr en su obra los primores del arte; me parece verlo como arregla con sus propias manos el cabello desgredado, los ojos desencajados, los labios lívidos, me parece que percibo el hedor de carne que se quema.

El salvaje cirujano, sin embargo, en todo su procedimiento se maneja con el mayor cinismo, no hace un gesto, al contrario se muestra atareado como quien prepara un espectáculo. ¡Miseria humana!

Ya está hecha la *shanza* pero los horrores no han terminado.

En el centro de la casa sobre una columna colocan la *shanza* y al rededor se entregan hombres, mujeres y niños á una orgía bacanal bebiendo y danzando al són del *pingüi* como otros indios suelen hacer en torno de sus penates.

Uno de los nuestros trataba de infundirles horror y detestación á semejante barbaridad. Oíd lo que respondió el jíbaro y horrorizaos:—

— ¿Qué teniendo? Jugando pensando.

¡Hé ahí los juegos lícitos, hé ahí las que ellos creen inocentes diversiones!

Hay, empero, otra iniquidad imperdonable que cometen los mismos cristianos. Señores hay que *compran la shanza*. Yo no sé decir sino que el salvajismo del civilizado cuando se olvida de su nobleza, es peor que el de los jíbaros, porque

no compran las *shanzas* para darles honrosa sepultura, no; las compran para los museos, para tenerlas como extraña curiosidad en sus gabinetes.

Otros motivos tendrán los jíbaros para hacer la *shanza*, pero es indudable que entre ellos está la especulación, el deseo de recibir tres ó cuatro sures (1).

Por eso el Ilmo. Mons. Vicario Apostólico, así que se hubo cerciorado bien de que realmente existía entre los cristianos y los jíbaros este negocio abominable y escandaloso, lanzó la excomunión contra todo el que se atreviere á comprar las *shanzas* ó adquirirlas de cualquier otro modo.

Anécdotas.

Los jíbaros, y especialmente las jíbaras, cuando asisten á los divinos oficios ó se les hace catecismo, son revoltosos é indisciplinados como el muchacho más revolucionario de Colegio.

Hase de notar que la Catedral de Gualaquiza los domingos y días de fiesta, ofrece una maravilla algo así como las que se cuentan de las basílicas de Roma y Jerusalén: cuatro coros rezan contemporáneamente cada uno por su lado y en distintas lenguas: en latín, en castellano y en jíbaro. De un lado el Rdo. P. Cadena, uno de los que se han dedicado con más tesón al aprendizaje del idioma jíbaro, catequiza á sus cincuenta, ochenta ó más neófitos y catecúmenos; de la otra parte una Hija de María Auxiliadora á duras penas sonsaca una palabra á las jíbaras embobadas; los niños colegiales rezan las oraciones ó el Oficio Parvo; las educandas de María Auxiliadora dejan oír sus plegarias por entre una reja que las comunica con el altar mayor; á un tiro de piedra dos jíbaros farfullan en parlamento; un *guacamayo* mezcla sus graznidos; sobresale el fragor de cien cascabeles que cargan las indias como pendientes, ceñidor ó qué sé yo. ¡Parece el fin del mundo!

¡Y dirán que la Catedral de Gualaquiza es cualquier cosa! Es verdad que cuando llueve queda hecha un pantano; no se puede negar que el caerse del estuco es debido al agua; es histórico que una vez un terrón del cielo raso cayó sobre el Celebrante y le hizo hacer una inclinación profunda contra el rito; pero al fin y al cabo esos no son achaques de la vejez, son lunares de la hermosura. ¿No habita allí el Buen Jesús glorioso y triunfante como está en los cielos? Tal vez se ha de complacer en sus siervos, tal vez sonreirá á las plegarias de los salvajes.

El viejo Agustín nos decía:

— *Yon bonito Taita Dios rezando. Calzón pidiendo, mote pidiendo. Taita Dios surdu* (sordo)

(1) Una escopeta, un puñado de municiones, etc.

estando: non dando. Yo manos estirando... estirando... nada cogiendo.

Y terminaba con la astucia demasiado halagadora:

— *Vos non surdu estando. Vos todo regalando.*

En cierta ocasión el catequista explicaba el dogma del infierno y le salta afuera un jíbaro con esta objeción:

— *Infierno yendo, muerto quemando ¿qué haciendo? Acaso vivo quemando? Muerto quemando, ¿qué haciendo?*

Y como el Padre le resolviera claramente su maldita duda, y á él quizá le royerá el gusano de la conciencia, terminó con este argumento de los resignados valerosos:

— *Yo infierno yendo. ¿Acaso vos yendo? Mio carne quemando ¿acaso tuyo quemando?*

Otra vez se explicaba la existencia de Dios y un materialista:

— *¿Vos visitando? preguntó. ¿Vos viendo? Vos conociendo?*

Por estos casos y otros que no cito por amor de brevedad, se deja comprender cómo los jíbaros razonan con la misma lógica que los modernos sofistas. ¡Buen pro les haga á estos últimos! ¿Qué diferencia va de ellos á un jíbaro?

**

En cuanto á urbanidad, orden y limpieza, los jíbaros son verdaderos, acabados y perfectos lechuguinos de moda. Saben hacerse sus crenchas y rayas en la cabeza, dejar pendiendo por las sienes dos coletas bien aliñadas y atusarse con finura el penachito de la frente. Saben colorearse las mejillas y perfumarse lo mismo que una dama de tocador. Usan collares, anillos y brazaletes. En la cabeza suelen ostentar vistosos plumajes como una flamante señorita de campañillas. Suelen matar las horas delante de un espejo, extirpando manchas y corrigiendo deformidades. ¡Prueba luminosa de que la moda es hija del mal gusto!

Invité al comedor á cierto jíbaro y, como le hube puesto un plato á su disposición, le dije:

— *¡Comiendo!.. Comiendo!*

— *Cuchara trayendo*, me respondió con marcado tono imperativo.

— *Manos comiendo*, le insistí.

Levantó dos ojos centelleantes y más agrio me replicó:

— *¿Acaso manos comiendo sirviendo? Acaso yo mono estando?*

Y, á pesar del hambre canina, no probó un un bocado con la mano por miedo de volverse un chimpancé ¿Qué hubiera dicho Darwin?

He sabido de buen conducto lo que sucedió cierto día al P. Superior. Un indio se le metió en el cuarto, ésto es, le hizo una visita. Natural-

mente el Padre no dejó por él sus ocupaciones, que siendo graves, ni le permitieron ofrecer al jíbaro un escañuelo, antes le obligaron á salir por no sé que asunto. ¿Quién lo creyera?

Al regresar el Padre, el indio se incorporó y, como para arrojar los infiernos del estómago, se contorcía y le dijo:

— *Vos mariposa pareciendo... vos golondrina pareciendo.... vos pájaru, pájaru estando. Yo viniendo, asiento no habiendo ¿donde sentando? Vos yendo... yendo... nada conversando. Así yo mucho vergüenza teniendo. Vos mariposa, vos golondrina, vos pájaru está pensando.*

Oigan los fotógrafos. Se trataba de retratar á un jíbaro y éste al punto:

— *Mío cara vos papiiru poniendo ¿qué pagando?*

— *Nada pagando.*

— *Vos suri, vos miserable estando. Tza, tza: no queriendo, no queriendo.*

Si no le regalaba un espejito, la causa era perdida.

Con tantas delicadezas y veleidades, adolece el jíbaro de un defectucho que por ser grave entre los demás, aquí lo apunto.

Cuidado con acercarte en demasía á tu interlocutor, porque el jíbaro cuando conversa, lanza á derecha é izquierda nutridos escupitajos como un volcán en actividad; y cata no tome tu persona por blanco. Dícúlpame la claridad; y mirá que no he querido por ser pulcro dar en obscuro; al jibarito perdónale el defectillo y atento á lo de Horacio: *ubi plura nitent...., non ego paucis offendar maculis*, que amigo, ni el sol carece de manchas.

Visita pastoral.

El Ilmo. Prelado para demostrar su disgusto y de algún modo hacer comprender á los asesinos la gravedad de su delito, no sólo se propuso reprenderlos como bien se lo habían merecido, sino que les privó de su visita.

Dicen que para todo el jíbaro es la encarnación del indiferentismo; no obstante, no existió, no existe ni existirá un hombre más interesado por el regalo y, de consiguiente, aficionado á las *visitas pastorales* que se los proporcionan buenos y abundantes. En balde el capitán Cayapa, disimulando la pena que le hubo de causar la escasez de los regalos, decía:

— *Taita Ubispu bravo estando... yo también bravo está.*

Lo cierto es que lo sintió en el alma; tanto que á fin de conseguir que nadie, según sus cálculos, lo viniera á visitar sino él y á nadie, por lo mismo, sino á él, le tocasen los cien sucrés y más que Monseñor tenía en regalos, echó á volar esta pajarota al otro lado del Bomboisa: *Taita*

Ubispu cajón viruela trayendo. Jíbaru visitando taita Ubispu viruela solltando, ahí mismo jíbaru muerto quedando. No fueron tan cándidos los del Bomboisa y sospecharon el engaño, de modo que Monseñor tuvo el consuelo de ver á todos sus hijos del Vicariato, pues aun los más apartados quisieron hacerle una visita. *Tuitza* y *Tandu*, *Vicente* y *Nantipa*, como los únicos fieles á la promesa de no vengarse, por recompensa tuvieron también la dicha de recibir á Monseñor en sus propias casas.

Muy de mañanita salió la caravana compuesta de Monseñor, D. De María, el jibarito Nicolás y el Secretario, animados á desafiar el más grande de los peligros y, sin embargo, á media legua de la Casa de la Misión casi desistíamos ante el tupido ramaje que no contento con despedazarnos la ropa, nos atormentaba las manos y el rostro. ¿Qué hacer? En feliz momento el intrépido Don De María torció la mula, con una seguidilla de talonazos efectivos la echó á volar, y en media hora estuvo de vuelta con un machete para despejar el paso cortando las ramas que lo obstruían.

No obstante, un cuarto del camino hubimos de hacerlo á pie para evitar caídas, rasguños y peripecias. Ya agobiados y de cansancio extenuados, nos tiramos á descansar. Todo era silencio. El jibarito Nicolás armonizaba en un instrumento las tristezas de una elegía. Entonces la mente recordó la primer vez que nuestros progenitores se detuvieron en su peregrinación para volver los ojos hacia el Paraíso perdido. ¡Con qué pena no mezclarían las primeras gotas de sudor con las lágrimas del arrepentimiento! Qué dolor les invadiría al contemplarse casi extranjeros en el reino de la naturaleza! La tierra, los elementos, los animales ya no eran los de antes. ¡Todo conspiraba!

Nicolás seguía sus notas tristes cuando la mente replegó su vuelo. Brotó entonces de nuestro labio un *fiat* de resignación, y seguimos marchando.

Hé aquí que de repente se oye un ruido que nos puso espanto, pues justamente imaginábamos una celada de selvajes, una tropa de jabalíes ó una fiera que nos venía al encuentro. El susto cuanto más grande, más lugar dejó para la alegría que le siguió, pues aquel peligro imaginario no era sino una jugarreta de la mula que cabalgaba D. De María. Hubo de notar la bestia que muy mal le iba con el peso de su jinete y, haciendo para sí las cuentas alegres, me lo abandona y á todo escape se va monte abajo como para no verlo nunca jamás. Tras ella se precipita el agraviado y á poco vuelve con la mula tristona y cabizbaja, pues debía de presentir lo mucho que le quedaba por andar.

Al cabo de cinco horas, el gruñir de una pía y el ladrar de una jauría anunciaron á Tuitza la llegada del Sr. Obispo. Al punto sentimos el sordo y retumbante ruido del *tunduy* que se repercutía de hondonada en hondonada hasta perderse en el bosque. Dimos una vuelta y nos hallamos frente á un predio circular con parapeto y siembras de plátanos, yucas y papayas en cuyo centro se alzaba una casa ovalada cubierta por una techumbre que me recuerda la forma del sombrero chino: es la casa de Tuitza. Como ésta, son todas las de la jibaría.

Según la etiqueta, han de entrar en casa los hombres por una puerta y las mujeres por otra. ¡Cuidado con equivocarse! No es de precepto para ellos salir al encuentro de la visita: si á ésta le agrada buscarlos que los busque, si no, que se vaya por donde vino. Sin embargo, tiene el padre la fineza de reunir á la familia y presentarla al recién llegado. Si sabe, dice *Jesús pujáta!* (¡Viva Jesús!); si no ha aprendido aún, saluda con la donosa interrogación: *qué trayendo?* Es la condición *sine qua non*: muchos regalos para después catequizar. ¡Oh si el cielo lloviese regalos y la tierra los produjera!

La familia de Tuitza se compone de doce individuos. En esa ocasión se hallaban también allí *Tandu* y su mujer, el ciegozelo *Agustín* y su guía *Nicolás*. ¿Qué dulce es para el corazón cristiano ver á esos últimos vástagos de las generaciones de la floresta santiguarse y aprender las verdades de la fe católica!

Otros trabajos.

Como espigas perdidas en el camino, recojo aquí algunas noticias importantes, que son como el horario por el que se rige el Sr. Obispo en Gualaquiza.

Apenas llegado á la Misión, sin darse una hora de reposo, empezó á predicar los Ejercicios Espirituales á las Hijas de María Auxiliadora, además de una breve exhortación diaria á los Salesianos y alumnos. Los domingos hablaba al pueblo dos veces al día: por la mañana explicaba el evangelio y por la tarde un trozo de la doctrina. Cuando las circunstancias lo requerían, acompañaba el canto del Oficio de las Vísperas, porque todas sus complacencias las pone en pensar que allá, donde los ríos y las aves y las fieras elevan al Criador un himno en majestad y suntuosidad único y sin rival, el divino canto gregoriano sube también al cielo, no ya como tributo de la naturaleza inconsciente, sino como

plegaria del corazón. A la verdad que todo aquello encanta y hace palpar algo que es indecible.

Durante el día, todo se daba á sus pedigueños é insaciables indígenas. Ya se entiende que el regalo debía preceder una media hora ó más de instrucción catequística que, cuando las ocupaciones se lo permitían, él mismo hacía, sirviéndose de un manuscrito en lengua jibara.

A propósito observaré también que el estudio del idioma jibaro, es uno de los grandes adelantos introducidos por Monseñor en la Misión: ya no es posible ser buen misionero sin volverse jibaro en el habla que, teniendo como tiene mucho de sajónico, ofrece mil dificultades, llevaderas sin embargo porque los maestros allí no faltan. Eso sí es digno de advertirse, que por cada cinco palabras que enseñan piden un pantalón, por otras cinco cobran una camisa y así por el estilo.

Además del catecismo que D. Tallachini y D. Cadena están formando bajo las órdenes de Monseñor, con la bendición del mismo, D. Tallachini se ha propuesto arreglar una gramática y un diccionario. En breve, si Dios bendice y el hombre no ceja, tendremos sistematizada una lengua más, oculta hasta hoy en la floresta. Por lo pronto puedo asegurar que es relativamente fácil su estructura, en cuanto parece no tener proposiciones sino sufijos y en cuanto la conjugación del verbo es muy sencilla.

Continúen los infatigables Sacerdotes, que su obra, á más de glorificar á Dios, será recogida como un precioso documento por los lingüistas é historiadores y nuestra amada Congregación recibirá por ello mucho gozo y mucha honra.

¡Adios!

¡Pasaron los días de la visita rápidos como el relámpago! ¡Ah! Con razón lamentaban nuestros Hermanos la pronta partida de su Pastor! „Nube pasajera” le llamaba uno. „¿Por qué serán efímeros los castos goces de la inocencia?” se preguntaba otro en cuyo corazón no cabía el separarse del amado Padre. Dos jibaritos también expresaron su condolencia.

— ¡Taita Ubispu yendo está! Jíbaru corazón... corazón llorando. Mío corazón mucho penando. Así corazón pensando.

Y como si temieran que sus guerras fuesen la causa de que Monseñor se alejara, proseguían:

— Guerra no más habiendo. Misa viniendo, mucho rezando, no más peleando, nadie malando: asín taita Ubispu dinciendo. Jíbaru utru barriga

partiendo, cabeza quebrando, uju nigru dejando, ahí mismo taita Ubispu corazón llorando, ahí mismito yendo pensando.

¡Dios quiera que no sean estos los razonamientos y propósitos del lobo! El jefe político del territorio de Gualaquiza anejo del Azuay, se apresuró también á despedirse de su Obispo y á obsequiarle *tres docenas de alfeñiques para el viaje.*

Al día siguiente de mañanita montamos. Los primeros en acercarse fueron los jibaros que con ese fin habían dormido bajo los pórticos en tendaleras como soldados á campo raso, ó cual suelen ellos al rededor de unas hogueras formando círculos. Al bendecirlos Monseñor, doblaron la rodilla y con marcada devoción hicieron la santa cruz diciendo en alta voz: *Aparua, Uchiñurna, Espiritu Santuna, nahariñan. Nútiei.* Alguien estiró la mano en demanda de regalos, pero ni había tiempo ni era ya posible, pues se habían agotado.

Empezó á desfilar el acompañamiento de siete ó doce niños encaramado cada cual en el lomo de su enjuta y macilenta bestia. Las Hijas de María Auxiliadora apostadas en la puerta de su casa se arrodillaron para recibir la bendición postrera; nosotros saludamos á Jesús Sacramentado y desde aquel momento nos metimos en el camino de los bosques. A medida de las fuerzas del animal, los niños iban desparramándose: aquí, mula, jaez y caballero rodaban por el suelo, allí se levantaba uno y de un brinco se ponía nuevamente sobre la silla, allá fulano se pára y con un adiós expresivo lamenta su triste suerte, acullá zutano emprende la marcha interrumpida: en balde pegan, en vano se agitan: es pedir peras al olmo y, á pesar de la buena voluntad, casi todos se rezagaron, pues el horrible camino no era para tanto. Solamente ganamos el *Portón* los que debíamos ir al Aguacate, D. Cadena, el H. Avila y otros dos; por última vez besaron éstos el anillo episcopal, recibieron la bendición y con acento conmovido se despidieron. Nosotros, D. De María y el atento caballero Sr. Joaquín Moscoso, avanzamos mientras ellos se alejaban y en ellos las mesetas del Vicariato una tras otra, como los cambiantes nacarados del crepúsculo vespertino.

Desanda que desanda los senderos pasados á la ida, llegamos al caer de la tarde á Aguacate, donde nos esperaban el *Padre Francisco* y el buen Melchor, joven aspirante.

Y pues el Padre Francisco había anunciado

la venida de Monseñor, allí se hallaban también todos los pobladores de la comarca. Aprovechando la ocasión propicia, Monseñor les recomendó la fábrica de un Oratorio en Aguacate como punto más adecuado y central, ya que la Iglesia proyectada el otro año un poco más arriba, era una ilusión ya muerta. Accedieron todos como un solo hombre; quien prometió las tablas, quien las piedras, quien los brazos; nuestro huésped el Sr. David Samaniego, dijo proporcionar el terreno y lo ocurrente para clavos y demás útiles de hierro.

Por la noche después del santo rosario y del sermoncito en que Monseñor habló del Oratorio en proyecto y de algunas máximas cristianas, empezaron las confesiones. A las tres de la mañana siguiente comulgaron todos en la misa del Obispo: entre ellos, un hijo de nuestro ferviente cooperador Belisario Avila recibió al buen Jesús por vez primera. Al fin de la misa se confirmaron dos ó tres criaturas; después rompimos el ayuno y luego la marcha con el Padre Francisco y D. De María hasta el puente del Rosario, de aquí adelante nosotros solos.

Allí en el puente un tierno abrazo estrechó más y más nuestros vínculos de amor al misionero y una lágrima furtiva cayó cual tributo de un afecto que no borrará el tiempo, ni las distancias amenguarán.

¡Adiós! queridos misioneros de Gualaquiza. ¡Adiós! amados indígenas del Oriente ecuatoriano...

La noche de aquel día la pasamos en Granadillas. El simpático *Chuba* estuvo de plácemes, sobre todo cuando, después de confirmada una hija suya, se tomó del vino y se puso á predicar entre Pinto y Valdemoro. ¡Feliz Chuba!

Aquí me quedo, á las faldas orientales del Matanga. Pasarán las hermosas fiestas de Navidad, y, con el favor de Dios y de María, he de volver á reanudar estos apuntes.

Soy su obediente y afmo. hijo en C. J.;

ABRAHAN AGUILERA

Salesiano.





GRACIAS de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

Pío X.

María nos salvó.

La familia había sido sepultada bajo los escombros de la casa derribada por el huracán, el día 7 de Noviembre del 1903 á las 2 de la tarde en la ciudad de Rama. Gracias á la protección de María Auxiliadora, la familia se salvó y un niño de dos meses que parecía muerto, volvió á la vida por una gracia especial de tan buena Madre, sin usar remedio alguno humano. Quedo eternamente agradecido á la poderosa Auxiliadora de los cristianos.

JORJE NAVAS.

Rama (Estados Unidos), Mayo de 1904.

María oye mis súplicas.

Habiendo salido María Auxiliadora en procesión el día 24 de Mayo de la Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen, la niña con mi hijo Miguel Angel de diez meses de edad acudió á ella, y como el niño estaba algo delicado y la tarde se hizo cruda y lluviosa, fué víctima de un fuerte catarro que á los pocos días degeneró en pulmonía doble. Llena de angustia me postré ante la sagrada imagen cuyo triunfo llenara poco antes mi corazón de gozo, puse la medalla al enfermo, empezando inmediatamente una novena, y á estas horas mi hijo está sano.

Desde las páginas del BOLETÍN hago público mi agradecimiento á la tierna solicitud del Corazón de María, é invito á sus devotos á que nunca dejen de acudir á ella en sus penas y trabajos.

CONCHA SANTIAGO DE TORRES.

Utrera (Sevilla), 24 de Junio de 1904.

La fe todo lo puede.

Después de varios meses de padecimientos y desesperación, algunos médicos afamados de esta ciudad y otras poblaciones declararon que no tendría curación radical y que apenas mejoraría por algún tiempo, lo cual nunca se efectuó, porque la *gastritis* aguda de que padecía y me tenía completamente aniquilada, burlaba todos los esfuerzos que mi familia hacía para curarme. En esta desesperante y triste situación me arrodillé ante la imagen de María Auxiliadora y con la más grande fe de que puede estar poseído un corazón cristiano, imploré su protección y auxilio, y desde ese momento me sentí como descargada de un peso enorme, tomé valor para dominar la enfermedad que me aquejaba y desde esa fecha hasta hoy me considero completamente curada, gracias á María Auxiliadora que nunca abandona á sus devotos.

LEONORA QUIRÓS

Cooperadora.

Granada (Nicaragua), Febrero 20 de 1904.

María consuela á una madre afligida.

Por efecto, según creo, de juntarse con malas compañías, un hijo mío se dió al juego, en donde perdió una gran cantidad. Al saberlo su padre se incomodó tanto, que no quería ni hablar con él; pero el caso era que la cantidad debía pagarse y ¿cómo hablar á su padre de este asunto? En esta tribulación, recurrí á la Virgen Santísima y, postrándome delante de una imagen de la Inmaculada Concepción, que tenía en mi cuarto, le pedí (bajo la advoca-

ción de María Auxiliadora), que se apiadase de mi pena, concediéndome lo que le pedía. ¡Oh prodigio y bondad de María! Al terminar mi súplica, vi á mi esposo que iba á buscar á mi hijo, se reconciliaron, el padre perdonó á su hijo, pagó la deuda, que este había contraído y desde aquel momento volvió la tranquilidad y alegría á nuestro corazón.

Agradecida á esta gracia de María Auxiliadora, hice ya la limosna que le ofrecí, y deseo que se publique en el BOLETÍN SALESIANO, para mayor honra y gloria de Dios nuestro Señor y de su Madre Santísima, para que recurran á ella todos los afligidos, seguros de que encontrarán alivio en sus penas y consuelo en sus amarguras.

Una devota de María Auxiliadora.

Madrid, 11 Junio de 1904.

María la salvó.

Cumplo con un sagrado deber de gratitud á la SS. Virgen María Auxiliadora, haciendo publicar en el BOLETÍN SALESIANO el favor que concedió á mi hija María del Consuelo librándola de una muerte cierta é inmediata en la noche del 22 del mes de Mayo p. pdo. La niña padecía una bronco-neumonía, originada por un sarampión del peor carácter conocido que no le brotó al exterior; entró la enfermita en el periodo agónico y llegó hasta el estertor precursor de la muerte, en la citada noche; el celoso y sabio médico de la Comunidad Salesiana, Huwisán, que también asiste á mi familia, dijo la última palabra: *era de imposibilidad absoluta que la niña se salvara de la muerte*, y entonces coloqué á la niña en presencia de la bendita Imágen de María Auxiliadora; le encendí una vela y me puse en oración rodeado de mi afligida esposa y de otras personas, rogando á la Gran Madre de Dios N. Señor que devolviera la salud á la enfermita, y..... desde aquel mismo momento (siento no poder hacer una clara explicación de los sensacionales detalles de tan hermosa transición) empezó la enfermita á dar evidentes señales de una franca mejoría, y rápidamente se nos puso buena la niña.

Es el segundo favor, que la SS. Virgen María Auxiliadora se ha dignado conceder la salud á los hijos del más modesto de los Cooperadores Salesianos. ¡Bendita sea!

Madrid 1 de Junio de 1904.

EDUARDO MARTINEZ DERRUECO.

María soccorre á sus devotos.

El día 5 de Junio del corriente año, la banda de música de estas Escuelas Salesianas de Sarriá

fué invitada á tomar parte en una solemne procesión que tuvo lugar en la tarde del mismo día en un pueblo algo distante de aquí.

A la hora determinada el tren nos había conducido al lugar donde las tartanas nos aguardaban para llevarnos á destino.

Marchábamos casi á la carrera conversando alegremente y contemplando los hermosos panoramas que se presentaban á nuestra vista, cuando de pronto una nota discordante vino á turbar, por algunos momentos, la alegría que tanto caracteriza á nuestros músicos.

Una de las tartanas había tropezado con una piedra y en un rápido vaivén, volcó dando en tierra con los diez que iban dentro, quedando por completo destrozada. No fué ligero el susto que se apoderó de ellos, al verse arrojados al suelo unos encima de otros en posiciones dolorosas.

Los que les precedíamos no llevamos menor espanto al divisar á cierta distancia el cuadro que se presentó á nuestra vista, y todos creímos que habría sucedido algún percance. Pero es de advertir que en aquel crítico momento de turbación y espanto invocaron espontáneamente á la Virgen Santísima Auxiliadora, y á Ella atribuimos el no tener que lamentar el menor daño personal, siendo este el lenitivo que tranquilizó nuestro corazón, agradecido una vez más á María Auxiliadora que siempre escucha á sus devotos.

¡¡ Viva María Auxiliadora!!

Sarriá (Barcelona), 6 de Junio de 1904.

Un agradecido.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Almodóvar (Ciudad Real) — *Una devota*: Hallándome en un gran apuro por falta de recursos, pues expiraba el plazo de un pago y no tenía con que pagar, acudí á María Auxiliadora ofreciéndole publicar la gracia y hacer una novena: por conducto inesperado, recibí el dinero necesario el mismo día que había de hacer el pago. Agradecida, cumplo mi promesa.

Barcelona — *D^a Dolores Serra*, por una gracia obtenida de María Auxiliadora manda celebrar una misa en la Iglesia de Sarriá.

Ibídem — *D. P.*: doy infinitas gracias á María Auxiliadora por haber devuelto la salud á mi hija, y agradecida mando celebrar una misa en el altar de María Auxiliadora de Sarriá.

Camopán (Nicaragua) — *Camilo Meinard*: hallándome en tierras apartadas con un dedo del pie muy dolorido y malo, invoqué á María Auxiliadora y sané al instante. Caí también gravemente enfermo y prometí á María Auxiliadora dar la limosna de una misa. María escuchó mis ruegos y recobré la salud. Eternamente agradecido á tan buena Madre.

Rama (Estados Unidos) — *Luis Beteta*: por el beneficio de haber sanado de reumatismo sin aban-

donar su residencia cerca de dos pantanos de San Cartos y Río frío.

Ibidem — *Un Cooperador*: por haberse librado de un amigo peligroso y de un vicio que tenía. — *Juana Fonseca y otros de Río Frío*, por favores recibidos.

Jinotepe (Nicaragua) — *José de Jeours Sánchez*: por haber obtenido la salud de su esposa.

Las Majadas (Cuenca-España) — *Las hermanas Angustias y Anacleto Arcos*: estando enfermas de mucha gravedad se encomendaron fervorosamente á María Auxiliadora y le ofrecieron cinco pesetas para las Obras Salesianas si les concedía la salud. La Virgen oyó benigna sus oraciones y hoy están del todo buenas; por lo cual dan lo ofrecido y quedan agradecidas á tan buena Madre.

Las Piedras (Montevideo) — *Loreto Gutiérrez*, da gracias á María Auxiliadora por haberlo salvado de una grave enfermedad.

Ibidem — *Francisca y Juana Luzardo*, dan gracias á la Virgen Auxiliadora por una gracia especial.

Ibidem — *Amadora B. de Vidal*, da gracias á María Auxiliadora por muchos y grandes favores recibidos de esta celestial Madre.

Luján (Argentina) — *Fidelina S. vda. de Avevilla*: Encontrábase mi esposo en artículo de muerte lejos de la ciudad y por tanto lejos de los auxilios de la Religión. Ofrecí á María Auxiliadora publicar el favor si le daba tiempo y ocasión de confesarse. Al día siguiente llegó un confesor de la ciudad y

apenas recibió mi esposo los Sacramentos exhaló el último suspiro. Bendita sea la Sma. Virgen que oyó mis ruegos. Cumpló lo prometido.

Sevilla (España) — *Tomasa Escribano Vda. de Murnbe*, llena de la mayor gratitud, da gracias á M. Aux. por haber concedido la salud á sus hijos. Ella oyó sus ruegos y queda eternamente agradecida.

Ibidem — *Carmen Escribano*, por haber alcanzado de M. Aux. la salud de un enfermo, hace público su agradecimiento.

Súplicas á María Auxiliadora.

D^a Dolores F. vda. de Peña de Urnapán (Méjico) pide una oración á los Cooperadores por la conversión de tres hijos suyos y dos miembros más de su familia.

El Rdm. D. Miguel Rúa suplica á todos los Cooperadores rueguen á María Auxiliadora devuelva la salud á los beneméritos Señores D. Eduardo Amador de Cartagena (Colombia) y D. Jorje Godtseh de Morelia (Méjico).

NB. Dispensen nuestros buenos Cooperadores si no han visto aun publicadas algunas gracias que nos han enviado: es tanta la copia de gracias y tan reducido el espacio del BOLETÍN que con gran pesar nuestro tenemos que esperar á publicarlas cuando á cada cual le llega su turno: pero poco á poco las iremos publicando todas.



CRÓNICA SALESIANA

TURÍN — *Oratorio de Valdocco* — *Ilustres visitantes en la Exposición Salesiana*. — Entre los ilustres personajes, admiradores y bienhechores de la Obra de D. Bosco, que han visitado hasta ahora la II^a Exposición trienal de las Escuelas profesionales y Granjas Salesianas, tenemos el gusto de enumerar á S. M. la Reina-Madre, Margarita de Saboya, á S. A. I. y R. la Princesa María Leticia de Savoya-Napoleón, Duquesa de Aosta, al Excmo. Sr. D. Segundo Frola alcalde de Turín y al Emmo. Card. Richelmy, Arzobispo de Turín.

La Sra. Princesa llegó á Valdocco el día 30 de Agosto á las 10'45 de la mañana, acompañada de la Condesa Balbo M. Bertone de Sambuy, su dama de honor. Recibida á los acordes de la banda, se entretuvo un buen rato en cordial coloquio con Mons. Cagliero quien le presentó al joven Ceferino Namuncurá. Su Alteza le pidió noticias del estado de las tribus patagónicas y del gran Cacique. Pasó después, acompañada de Mons. Cagliero y de varios otros Superiores á visitar la Exposición, lo que hizo con vivo interés y admiración. De las ga-

lerías de la exposición pasó á visitar la escuela tipográfica, y saludada por las notas de la banda y los vivos de los jóvenes artesanos, partió al mediodía.

El Exmo. Sr. Frola, alcalde de Turín, nos honró con su visita la tarde del 17 de Septiembre. Venía acompañado del Sr. Comendador Federico Dumontel. En el atrio de la Exposición le esperaban D. Miguel Rúa, D. Celestino Durando y varios otros Superiores. La banda le saludó con escogidas piezas y un alumno artesano, en nombre de todos sus compañeros le dió la bienvenida, manifestándole su agradecimiento por tan grata visita. El Sr. Comendador respondió con corteses palabras; el Sr. Frola y los Superiores pasaron á ver la Exposición y salió de ella muy satisfecho, felicitando repetidas veces á los Superiores que le acompañaban.

Su Majestad la Reina-Madre de Italia, Margarita de Savoya cumpliendo una promesa que tiempo atrás había hecho, estuvo el 4 del p. Octubre á visitar el Santuario de María Auxiliadora y la Exposición Salesiana de Valdocco. La acompañaban

la duquesa Máximo, dama de honor, y el gentil-hombre conde Zeno. A su entrada, la banda del Instituto tocó la marcha real, y los niños artesanos dispuestos en dos largas filas la aclamaron con entusiasmo. Su Majestad se mostraba complacida y sonriente. A la entrada de la exposición fué obsequiada por D. Rúa y demás Superiores, el Excmo. Sr. Frola, alcalde Turín, y el Sr. Comendador Rinaudo, asesor de la instrucción pública. Al entrar la Reina en el local de la Exposición, un joven artesano la saludó en nombre de sus compañeros y le presentó como homenaje un hermoso cuadro en bajo relieve en plástica imitación del siglo XII, con fondo imitación mosaico y marco de hierro batido y cuero, que representaba á Humberto Biancamano, primer duque de Saboya; este cuadro es obra de las escuelas de Milán. Leyó después un discursito en nombre de los estudiantes, un niño, y le presentó una medalla conmemorativa de la coronación de María Auxiliadora. Visitó después S. M. la Exposición, deteniéndose en todas las secciones, especialmente en la artística, demostrando en todas sus observaciones lo exquisito de su gusto y cultura. Se entretuvo asimismo con varios misioneros de América, preguntando por los adelantos de las misiones y por el estado de los emigrantes italianos en el Continente americano.

Durante la visita se mostró admirada, satisfecha y jovial. Pasó después á visitar los talleres y no se desdenaba hablar y entretenerse afablemente con los niños, animándolos á todos á la virtud y al trabajo.

Oyendo que las campanas del Santuario llamaban á la Bendición. S. M. fué con su séquito al templo y allí asistió á la Bendición que dió D. Rúa. Al salir, manifestó repetidas veces su satisfacción por la visita hecha y dijo que admiraba la caridad inteligente de los hijos de D. Bosco.

La banda del Oratorio despidió á Su Majestad á las acordes de la Marcha Real.

RIOBAMBA (ECUADOR). — Nos escriben: El 7 del p. Julio se celebró la *Distribución de premios* á los alumnos de las Escuelas de Artes y Oficios regentadas por los RR. PP. Salesianos. La función, que estuvo muy solemne, fué precedida por la representación diestramente preparada del drama *Ayer y Manana* del P. Fenoglio, y terminó con un discurso pronunciado por el R. P. Adolfo García, sacerdote salesiano.

Nadie ignora que las Escuelas de Artes y Oficios de esta ciudad no disponen de recursos propios de ningún género, y sin subvención alguna, los PP. Salesianos educan á más de cien niños, á quienes al fin del año-escolar estimulan con magníficas medallas, diplomas y premios. Invitamos á los generosos corazones á sacrificarse en favor de esta benemérita Institución de la cual tantos beneficios puede reportar nuestra ciudad y nuestra nación.

En nombre de la sociedad de Riobamba, cuyos sentimientos de gratitud y admiración interpretamos, damos á los PP. Salesianos mil acciones de gracias, por la abnegación y perseverante entusiasmo con que educan á los hijos del pueblo, dándoles pan, trabajo y educación cristiana.

MELIPILLA (CHILE). — Recebimos de D. Zanchetta: El 28 del pdo. Mayo celebramos, precedida de una novena, la fiesta de nuestra Patrona y muy amada Madre la Virgen Santísima Auxiliadora.

Durante hubo la novena mal tiempo y continuas lluvias, lo que no amedrentó á los piadosos melipillanos para, en buen número, acudir á los pies de la Madre de Dios. Como en la mayoría de los de Chile, este pueblo conserva vivo el amor á tan excelsa Señora. Sabido es que el ejército chileno tiene como Patrona y Generalísima de sus huestes, á la Virgen María del Carmen.

Piadosas y distinguidas señoritas de la localidad, con gracia inimitable, engalanaron el pobre altar de María de nuestra humilde capilla.

Oradores de fácil palabra, de estilo elegante y sencillo á la vez, como el Sr. Cura y Vicario de esta ciudad, Pbro. D. Augusto Lacombe, R. P. Francisco Solano Insulza, Agustino y R. S. Pedro Dinale, salesiano, cantaron las glorias de María y demostraron lo eficaz de tan hermosa devoción.

Puede decirse que durante el novenario no estuvo la iglesia sola un momento. Tan buenos hijos no quisieron alejarse en esta ocasión de tan amorosa Madre. Constantemente se elevaron fervientes plegarias, que fueron devueltas desde el cielo con abundantes gracias y copiosas bendiciones.

El día de la fiesta amaneció la capilla adornada con sus mejores galas y el tiempo bonacible ya permitió mayor concurrencia de fieles. La primera misa fué celebrada á las 7 de la mañana. En ella hubo comunión general de los Cooperadores, Cooperadoras, de nuestros niños y de una multitud de devotos. A las 10 1/2 se ofició la misa solemne por el Prior de los Agustinos, R. P. Patricio González. El panegirico fué pronunciado por nuestro hermano P. Dinale, que con frases commovedoras nos habló de la Madre del Amor Hermoso y de la seguridad que debiéramos tener sus devotos de ir al cielo por medio de Ella.

Los niños de la escuela externa cantaron parte de la misa, los Kiries, el *Sanctus* y el *Agnus Dei*; las demás partes de la misa fueron cantadas por la *Schola cantorum* de la Gratitud Nacional (Santiago), que el nuevo director Don Turriceia nos mandó graciosamente con la banda de músicos del mismo establecimiento. Ellas contribuyeron muy mucho á amenizar la simpática fiesta. La banda tocó antes de la misa escogidos trozos, y al salir ésta sorprendió agradablemente al numeroso público con tocatas magistralmente ejecutadas. En esos momentos el patio se hacía estrecho para contener tanta gente ansiosa de la buena música de la Banda salesiana.

IQUIQUE (CHILE). — Copiamos con gusto la hermosa carta que nos dirige el Cooperador salesiano D. Manuel Cárdenas Vargas:

La fiesta de María Auxiliadora en Iquique.

Los solemnes cultos que los hijos de Don Bosco han dedicado este año á su Augusta Patrona han rivalizado con los de años anteriores en esplendor y en piedad.

Durante nueve días han resonado las alabanzas

de la Virgen Auxiliadora en la modesta, pero bien tenida iglesia del Colegio salesiano: la espléndida iluminación, el buen gusto de los adornos, la música sencilla y sentimental, el aroma del incienso y, más que todo, la devoción de los numerosos fieles que han asistido, revelaban de una manera elocuente que eran los obsequios de los hijos á su madre.

En los pocos años trascuridos desde la fundación salesiana en este puerto, ha prendido de un modo tan feliz la devoción á María Auxiliadora, que no es aventurado afirmar que la regeneración de esta sociedad se debe y se completará por la mediación de nuestra Madre Celestial, invocada como Auxilio de los cristianos. Diez años atrás los católicos éramos pocos en el número y menos todavía en el fervor; mientras que hoy gracias á María Santísima, es ya difícil contar nuestras filas; y la asistencia á misa los días de trabajo, y las incesantes comuniones son manifestaciones consoladoras para el sentimiento cristiano. Ya la juventud que ha recibido en su corazón las semillas de la piedad en el colegio Don Bosco, se acerca al templo, ora y frecuenta los sacramentos; y aun tiene valor para desafiar á la incredulidad, la indiferencia y el desprecio de muchos, dando pruebas públicas de su fe.

La fiesta de María Auxiliadora ha sido una verdadera escuela para los que por su edad ya no frecuentan las aulas, que hasta en ésto cumplen los religiosos salesianos su noble y santa misión. Con el amor de nuestra Madre Celestial, aprendemos el amor á los padres de la tierra, y éstos, inspirándose en las virtudes de María, aprenden á hacerse dignos de sus hijos. En estos días se han ensalzado las virtudes para hacénnoslas amables y se han reprendido los vicios para que los aborrezcamos. Como hijos de una misma madre, hemos querido tener una sola alma y un solo corazón, practicando así la verdadera fraternidad, la fraternidad de Cristo, para oponerla á esa otra fraternidad, hija de la revolución, cuyos frutos de ruina y desolación son bien conocidos. No hay igualdad comparable á la que nos ofrece Cristo cuando nos dice: « Venid á mí todos; » ni confirmación más evidente de esta igualdad que el banquete eucarístico, á donde todas las clases sociales y condiciones humanas acuden á gustar en íntimo comercio de aquel divino manjar, para gozar aquí en la tierra un momento de la delicias del cielo. ¿Y qué alma más libre que aquella que no está subyugada por la soberbia y la concupiscencia á las pasiones y vicios, que arrastran nuestra pobre vida por esta tierra miserable, impidiéndonos hasta levantar los ojos al cielo?

Todas éstas y muchas otras reflexiones nos ha sugerido la espléndida manifestación católica de hoy en honor de María Auxiliadora.

Pontificada por el Ilmo. Sr. Obispo y Vicario Apostólico, Don Guillermo Juan Cáster. La misa solemne, tuvo lugar con un concurso de fieles tan numeroso, que se hacía estrecha la iglesia para contenerlos. Ofició en el coro la capilla de cantores de la iglesia vicarial y predicó el sermón en honra de María el presbítero señor López.

Á las misas rezadas habían asistido también numerosos fieles, recibiendo la sagrada comunión la mayor parte de ellos, entre los cuales llamaban la atención muchos niños, tanto del colegio como de afuera.

Á las 2 de la tarde salió la procesión, recorriendo el largo trayecto que media entre la iglesia de los Salesianos hasta la iglesia vicarial y se verificó con el mayor recogimiento y piedad, alternándose los cantos á María con la recitación del santo rosario. No hubo una sola nota discordante, ni de los que acompañaban la procesión ni de los que la veían desfilar. Recorrió las calles principales, engalanadas como nunca con arcos, vistosas colgaduras y festones, que cubrían el frontis de muchas casas. Escoltaban la procesión dos bandas de músicos y un regimiento de infantería.

Ha sido, pues, un acto edificante, que ha puesto de manifiesto el adelanto religioso de Iquique. Con razón el Rev. Padre Castellari dijo desde el púlpito á la vuelta de la procesión: « Se ha dicho que Iquique es un pueblo impio; yo afirmo que esto es un grande error. Iquique es un pueblo católico, un pueblo bueno, porque ama á María. »

La protección de la Virgen Auxiliadora seguirá amparando á este pueblo y en tiempo no lejano veremos caer á sus plantas á todos sus habitantes, para que por medio de María, vayan todos á Cristo y todos se salven.

LA PAZ (BOLIVIA). — Tomamos de una correspondencia: Hemos ya terminado el mes de María Auxiliadora y nuestras fiestas resultaron una espléndida manifestación de piedad de los buenos paceños. La novena se celebró en la iglesia de San Juan de Dios, con sermón, letanías y bendición con S. D. M. Se turnaron en cantar las glorias de María los RR. PP. Vargas, Álvarez, Luque, Licher, Corrales, Guardián de la Recoleta, Ferrufino y Mons. Clavijo. El 29 de Mayo día de la fiesta, celebró la Misa de Comunidad el Excmo. Sr. Bavia, Vicario General. En la Misa mayor pontificó el Excmo. Sr. Armentia, asistiendo como padrino el Excmo. Sr. Presidente de la República y como madrina la Sra. Natividad Saríjinez Burgoa. Ocupó la cátedra sagrada el P. Velasco de la Compañía. A las diez salió la procesión con la estatua de María Auxiliadora, acto que resultó devoto y concurridísimo.

Por la tarde se dió un modesta banquete, al que asistieron el Sr. Presidente de la República, el Sr. Ministro de Instrucción Pública, el Sr. Ministro de Hacienda, el Presidente de la municipalidad, Edecanes, el Fiscal de la Nación, los RR. PP. Jesuitas y otros muchos distinguidos personajes. A los postres brindó el P. Sicher, salesiano, por el Sr. Presidente y dió gracias al Gobierno por el apoyo que presta á la Obra salesiana. Se levantó el Sr. Ministro Saracho, y en nombre del Excmo. Sr. Presidente dijo que el Gobierno apoyaba y apoyaría nuestras obras porque era su deber fomentar tan filantrópica y benemerita Institución. El Sr. Presidente brindó después á la salud del R. Reyneri y de todos los Salesianos.

La fiesta fué á cargo de varias generosas señoras

que costearon los gastos. Así terminó esta solemne fiesta que dejó en todos buenas impresiones é imprecaderos recuerdos.

QUITO (ECUADOR). — Tomamos de una carta del P. Giaccardi dirigida al Rdo. Sr. D. Miguel Rúa: También la Casa de Quito, la predilecta de nuestro amado Padre D. Bosco, viene á participarle alguna buena noticia.

Hace aún pocos años que los Salesianos han podido volver al Ecuador después del destierro. Aquí vinieron sin tener casa en que hospedarse ni medios con que procurársela, pero puesta la confianza en Aquella que es el Auxilio de los Cristianos y fué inspiradora de D. Bosco. La casa que habitamos es ya capaz para 200 internos y al lado se está levantando un Santuario á María Auxiliadora, pero para poder terminarlo es preciso que Ella se lo edifique. Con ocasión del quincuagésimo aniversario de la definición del dogma de la Inmaculada Concepción, acordaron los Salesianos y Cooperadores de Quito celebrar una fiesta solemnisima para bendecir una hermosa estatua de María Auxiliadora tallada en la Casa de Sarriá-Barcelona, de 1,90 m. de altura. Los RR. PP. Jesuitas, siempre bondadosos con los Hijos de Don Bosco, pusieron á nuestra disposición por tres días su espléndida y monumental iglesia, á fin de dar mayor comodidad á los fieles y hacer conocer siempre más á nuestra celestial Patrona. Los beneméritos miembros del Comité Salesiano llamaron para predicar el triduo á los más célebres predicadores: RR. PP. Del Olmo y Faura de la Compañía de Jesús y el Iltr. Sr. Matteus, canónigo. A su vez el Comité de Cooperadoras se encargó de improvisar un hermoso altar en el presbiterio al lado del Evangelio y adornar é iluminar la imagen de María Auxiliadora: escogieron además diez entre padrinos y madrinas de lo más granado de la ciudad para hacerle corona. El día 17 de Mayo por la tarde, después del rezo del Santo Rosario, el P. Pérez Quiñones bendijo la estatua. Subió al púlpito el P. Olmo y tejió un elegante y conmovedor elogio de María Auxiliadora, se cantaron las Letanias y se dió la bendición con S. D. M. Así pasaron los tres días del triduo: después de las funciones la banda del Instituto Salesiano tocaba escogidas piezas en la plaza. El último día del triduo fué extraordinario el concurso de los fieles, todos animados de la hermosura de la devota efigie. Durante todo el día la iglesia se vió continuamente visitada por numerosos grupos de fieles, á quienes se repartían opúsculos de gracias de María Auxiliadora. Digno de especial mención es el sermón magistral que sobre la Obra de D. Bosco y María Auxiliadora predicó en la Misa mayor el Sr. Matteus. La fiesta resultó solemnisima.

Después del triduo se trasladó la Imagen al Colegio de la Tola y muchos señores y señoras la acompañaron con velas encendidas y rezando el Rosario. Nosotros le salimos al encuentro en procesión con la banda y la acompañamos hasta la iglesia.

Desde aquel día la devoción de María Auxiliadora ha ganado mucho terreno y muchísimas son las gracias recibidas en estos días.

La fiesta celebrada en el Colegio resultó concurrida, devota y solemne. Los niños llevaron la Imagen en procesión por el interior del Colegio y demostraron mucha formalidad y devoción. Quiera María Auxiliadora bendicir nuestros pobres trabajos y tomar á esta República bajo las alas de su maternal protección.

CUCHIL-Sig-Sig (ECUADOR). — La fiesta de nuestra celestial Patrona se celebró con devoción y sencillez también en aquel apartado pueblo. Un buen vecino nos comunica que, con ayuda de los RR. PP. Redentoristas, pudieron honrar aquellos devotos fieles á María Auxiliadora con Misa solemne, sermón que predicó el P. Antonio Armando, procesión devota y concurrida y con un buen número de comuniones. Dios bendiga á aquellos piadosos vecinos y María Auxiliadora los proteja con su auxilio.

De **VIEDMA (PATAGONIA)** nos escribe Sor J. Piccardo, Hija de María Auxiliadora: Cada día se va extendiendo más en la Patagonia la devoción á María Auxiliadora y pronto estará toda entera bajo el amparo de nuestra Divina Madre. Desde el 24 de Abril dimos principio al mes de María como hacen en Europa, pués en América se le dedica el mes de Noviembre por ser el mes de las flores. Por la tarde todas nuestras niñas internas y externas, que llegan á 200, asistían al mes y á la bendición. Durante la novena hubo sermón todos los días. El día 24 lo celebramos con toda solemnidad, no solo nosotras, sino el pueblo entero, como día de precepto y de primera clase. Las Comuniones fueron numerosísimas y 12 niñas la hicieron por primera vez. Antes de las vísperas, se administró el Santo Bautismo á una niña de 9 años. Nuestra fiesta terminó con la Bendición del Smo. Sacramento, sello divino de aquel solemne día. El día 25 celebramos una velada religiosa en honor de Nuestra Celestial Patrona y nuestras niñas lo hicieron con singular devoción y desapejo. Lo que más nos consuela en esta soledad es ver á María Auxiliadora amada y venerada por todos estos buenos Patagones. ¡Ella los proteja y salve!

VARIEDADES

De Música Religiosa.

CARTA 1ª.

Barcelona, 9 de Agosto de 1904.

Mi querido amigo: Voy á decirte la verdad, ó mejor dicho, no voy á decirte nada en absoluto. Porque encerrar en una breve carta, como la que voy á escribirte, todo lo que puede escribirse bajo el epígrafe que encabeza estas mis ideas, si no es meter en un pozo la mar, es punto menos que imposible. No una, sino, cuando menos, una serie de cartas quisiera escribirte para condensar en ellas

todo cuanto me ocurre en este momento. Pero, ni es esta mi intención, ni tú estarás dispuesto á darte solfear de mala manera por mis solfas y canciones. Algo te diré sin embargo, aunque no sea más que por seguir la corriente que á todos empuja hoy á hablar de música y de Música Religiosa.

Porque la polvoreda que ha levantado en el mundo del arte, y aun en otros mundos, el Motu proprio del Rey de Roma (soy español y no sé llamarle de otro modo) ha sido fenomenal, inmensa y — pues que se me cae de la pluma, voy á escribirlo — intempestiva, acusadora de nuestra ignorancia. No te extrañes; porque parece mentira que tanto ruido haya metido en el mundo el tal Motu proprio, cuando era todo ello cosa ya vieja para quien tenía dos dedos de aquí (señálate la frente, como tú sabes) y era amigo de observar cuanto era, no digo mandado, sino hasta deseo de la Iglesia nuestra Madre. Los cánones estaban hartos de condenar todo lo que el Soberano Pontífice condena y excomulga, y algunos Obispos hartos de lanzar latigazos á diestro y siniestro, contra esa turba de foragidos que estropeaban en los coros, órganos y demás, las divinas palabras de la liturgia. Cuando menos á mí — aparte modestia — nada nuevo me ha impuesto el sabio autógrafa de Su Santidad, lo que sí, me llenó de júbilo indecible, porque estaba aguardando de un momento á otro una disposición así: firme, decidida, impuesta por obediencia. ¡A ver si de una vez se acaban esas disputas enojosas, hasta con personas, como el mismo Papa dice, piadosas y prudentes! Porque, amigo, si te he de hablar claro, como ves que hasta ahora te hablo, á mí me ha tocado sufrir, y no poco, por causa tan noble hace algún año. Pero ¡alabado sea Dios! que al fin hizo brillar en su Iglesia la aurora tan venturosa como la del 27 de Noviembre del año pasado. Ten presente que Dios manda á los hombres según los tiempos, y si así es, á tiempo llegó al Pontificado Pío X, cuando en ese punto todo era en las iglesias escándalo, decadencia y ruina. ¡Paso á Pío X!...

Y ¡si creerás, amigo, que no hacía mucha falta todo eso! La hacía y no poca. Cuenta que hoy en España (en otros países creo que lo mismo), casi no se podía entrar en ninguna iglesia. Te prevengo que siempre ha habido sus excepciones. Si mirabas al canto gregoriano ó llano, como llaman, no darías con él ni con cosa que se le pareciera. Una causa la sé yo; en los Seminarios no se estudiaba. La otra creo que la señaló un gran Padre Agustino (1) cuando dijo que « en España el clero alto, salvos honrosísimas excepciones, estaba rapado á navaja en punto á saber musical ».

(1) El P. Eustaquio de Uriarte, cuyo Tratado teórico-práctico sobre canto gregoriano vale un tesoro y le vería en tus manos, y las de todos, con la mar de gusto. Tanto más que en canto llano fué hereje, neófito y converso.

Y si miras á la música figurada... ¡allí fué Troya! la decadencia no podía ser más lamentable. Y no vayas á dar en la idea de que yo tenga la mar de experiencia, no: soy un pobre diablo que apenas ha visto el mundo, pero lo poco que he visto me ha bastado, para hacerme cargo de la baja situación en que ha venido á parar por obra y gracia de manos pecadoras, la que en un tiempo se llamó la patria de los canto-llanistas y organistas. Lo que llamamos meses, novenas y octavarios estaba (Dios quiera que no lo siga estando) estaba feroz, como me decía mi maestro. Nos habíamos llegado á creer que allí todo se permitía, y el libertinaje en música había llegado al colmo. ¡Ca! si se puede celebrar todo eso sin tanto bombo, ni platillo, ni pandereta. Ya te he dicho que soy genuino español y sin embargo jamás creí necesarios la mayor parte de los instrumentos que usamos por Navidad para producir alegría y regocijo. Y á mi modo de ver, quedan proscritos todos ellos, allí donde dice Su Santidad que no se permite el uso de instrumentos ligeros, fragorosos y de ruido. Con todo, yo quisiera que sobre eso Roma nos hablara más claro y preciso, porque hasta con maestros he hablado y no saben aún determinar que hay sobre el particular.

Para Mayo y ocasiones semejantes la Casa Capra de Turín tiene un surtido inmejorable y á pedir de boca. Por España, yo no sé, quizá haya, pero no conozco nada ó conozco muy poco. Millet, Mas y Serracant en Barcelona escriben algo en este sentido, pero ¡es tan poco!

Amigo, me voy extendiendo más de lo que me había propuesto, y aunque con sentimiento he de acabar. He de congratularme con mis hermanos de América por los resultados prácticos que sin duda ha producido su Congreso del próximo pasado Abril sobre la Música Sagrada. ¡Quiera Dios que en España pronto se den semejantes asambleas! pero tengo miedo de que no se haga nada, porque somos tan no sé qué... los Españoles que siempre tenemos miedo de que lo nuestro sea lo peor, y muchas veces cosas hay que si salieran á la luz pública, serían admiración del extranjero y hasta del otro mundo... quiero decir, del descubierto por Colón. Estoy seguro que los maestros de España no serán refractarios á la restauración: convencido estoy de que la obtendremos en pocos años, si cuando y donde hay que cortar, se corta de raíz y pronto, si dejamos á un lado las prevenciones y prejuicios y nos mostramos, como siempre, vástagos dignos de nuestros antepasados, fieles y aferrados á Roma como á la bandera de su Patria, y si queremos seguir las huellas de los maestros que fueron nuestros y se llamaron Victoria, Morales, S. Isidoro, etc.

Instrúyase al pueblo sobre el particular y sobre el deseo de Su Santidad, y confíemos, como el mismo Papa nos dice, en su apostólica bendición: ¡Animo

y todos á la restauración, ya que si el arte murió en el templo...

todos en él pusimos nuestras manos.

¡Paso á la música santa en el templo!

¡Paso al Pontífice de la Música Religiosa!

A Dios, amigo, y hasta otra.

Tuyo
ISMAEL S. L.



Don Ignacio Echevarría.

LA Obra Salesiana de Méjico perdió el día 8 del pdo. Agosto uno de sus más insignes y beneméritos Cooperadores, en la persona del Sr. Don Ignacio Echevarría.

Después de larga vida, llena de obras benéficas y de grandes méritos, moría en la paz del Señor este gran Bienhechor, verdadero tipo y modelo del Cooperador salesiano.

Un sincero afecto le unió siempre á la Obra de Don Bosco, de la que se declaró y fué decidido protector. Parte querida de su noble corazón fueron los Salesianos y sus niños, y siempre que de ellos hablaba, mostraba por ellos especial cariño.

Este afecto se manifestó en abundantes limosnas y en una entusiasta é invansable propaganda; pues, á pesar de sus negocios personales, él mismo se encargaba de las *Lecturas Católicas*, y con sus conversaciones, dirigidas á la difusión de la Obra Salesiana, atraía y formaba nuevos Cooperadores.

Este mismo espíritu lo supo infundir en su excelente y honrada familia, la que sigue protegiéndonos con liberalidad.

Este afecto lo veíamos expresado en el deseo que tenía de ver pronto realizada la canonización de nuestro Padre y Fundador Don Bosco, y para ello quiso él mismo enviar algunos recursos á nuestro venerado Superior D. Miguel Rúa.

Es, pues, mucho lo que debemos los Salesianos al Sr. D. Ignacio Echevarría, y en prueba de nuestra correspondencia á tanto afecto, hacemos público nuestro dolor y ofrecemos nuestras oraciones por su bendita alma.

Recemos por él y pidamos al Cielo una pronta recompensa á sus buenas obras.

Bacubirito (Sinaloa-Méjico), 8 de Agosto de 1904.

A la memoria de los Sres. Daniel Cepeda, Eduardo Alvarado y Mariano Prats, Venerables Canónigos de esta Santa Iglesia Catedral de Riobamba (Ecuador.)

Un deber imprescindible de gratitud mueve nuestra pluma á consagrar siquiera estas pocas líneas á la memoria de estos insignes bienhechores de nuestra amada Sociedad Salesiana.

El generoso y caritativo desprendimiento con que supieron dedicar una parte considerable de sus bienes, ya para dar educación moral y religiosa á varios niños pobres, ya para la reedificación del templo de N. M. de la Merced que por espacio de más de 9 lustros permaneció reducido á escombros. Son páginas inmortales que, además de honrar á estos ínclitos varones que la escribieron con el sudor de su frente, los hacen acreedores á un recuerdo, á una ferviente plegaria en el acatamiento divino. — Este recuerdo, esta plegaria es lo que justamente venimos á pedirlos, amados Cooperadores y Cooperadoras y demás almas piadosas que leáis el BOLETÍN SALESIANO; tenemos la íntima convicción de que la generosa magnanimidad que fué su carácter distintivo, no se propuso conquistar vanas alabanzas humanas, sino merecer aquel galardón eterno que nuestro Soberano Remunerador ofreció aún á los que dieran un vaso de agua fría al pobre en su nombre.

No debemos pasar por alto otro nombre igualmente recomendable para nosotros, á saber el del Sr. Don Dimas Hinojosa, quién se dignó destinar asimismo una parte considerable de su fortuna, en obsequio de dicho templo, cuyas paredes, mediante este legado y otro que dejó el Sr. Manuel Araujo y un obsequio de su Sra. Viuda, están ya al punto de terminarse. Dignaos pues, Sres. Cooperadores y Cooperadoras, incluir también á todos estos en vuestros piadosos recuerdos delante del Señor; así dejaréis satisfechos nuestros más ardientes deseos y más que todo cumplida la deuda de gratitud que los Salesianos de Riobamba hemos contraído con las almas de estos nuestros amados bienhechores.

LOS SALESIANOS DE RIOBAMBA.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSE GAMBINO.